PAIDOLOGÍA Y PAIDOTECNIA

BREVE HISTORIA DE LA PAIDOLOGÍA
PEDRO MOSELLANO (1493-1524)
Y SU *PAIDOLOGÍA*
LOS DIALOGOS ESCOLARES DE LA EPOCA DEL RENACIMIENTO Y EXTRACTO AMPLIO DE LOS DE LUIS VIVES

POR

DON RUFINO BLANCO Y SÁNCHEZ

PROFESOR DE PEDAGOGÍA FUNDAMENTAL DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO

CON EL ÚNICO RETRATO QUE SE CONOCE DE PEDRO MOSELLANO Y CON OCHO MÁS DE PAIDÓLOGOS CONTEMPORÁNEOS

TERCERA EDICION

Precio: UNA peseta y cincuenta céntimos.

MADRID
TIP. DE LA «REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS»
Olózaga, 1.—Teléfono S. 1.385
1920

OBRAS PEDAGÓGICAS

DE

D. RUFINO BLANCO Y SÁNCHEZ

OBRA DE CONSULTA, UNICA EN SU CLASE

Bibliografía pedagógica de obras escritas en castellano traducidas a este idioma, premiada por la Biblioteca Nacional y publicada a expensas del Estado.

Es una copiosa Biblioteca pedagógica hispanoamericana, minuciosamente clasificada por materias, que contiene noticias completas de más de 4.000 autores de Pedagogía, con la crítica de todos ellos y el extracto y transcripción de las obras más importantes.

Consta de cinco tomos, de unas 700 páginas en 4.°

Precio de cada ejemplar, en rústica, **60** pesetas, y **80** para el extranjero.

Pedagogía.—Primer tomo. Teoría de la educación. Segundo tomo. El niño y sus educadores. Teoría de la enseñanza. Precio del ejemplar de la obra, en rústica, 8 pesetas.

Tratado elemental de Pedagogía.—Sexta edición.—Obra que ha merecido elogios notables de críticos españoles, americanos y franceses. Declarada de mérito por Real orden en la carrera profesional del autor. Precio del ejemplar, en rústica, 4 pesetas.

PARA LA HISTORIA DE LA PEDAGOGIA

Pedagogía moderna.—Pestalozzi: su vida y sus obras. Precio: 3 pesetas.

Esta obra ha obtenido explícitos elogios en la patria del famoso pedagogo suizo.

Pedagogía clásica.—Platón. Precio: **1,50** pesetas.

Pedagogía española.—Quintana. Precio: **1** peseta.

Pedagogía catequística.—Tres joyas del catequista. Precio: **0,75** pesetas.

FOLLETOS DE PROPAGANDA PEDAGOGICA

Escuelas graduadas.—Segunda edición.—Precio: **1** peseta.

Paidología y paidotecnia.—Tercera edición. Precio: **1,50** pesetas.

Cómo crecen los niños españoles. Precio **0,50** pesetas.

Refranero pedagógico hispanoamericano. Precio: **0,40** pesetas.

Todas estas obras se venden en la librería de Perlado, Páez y Compañía (sucesores de Hernando), Arenal, 11, Madrid, y en las demás librerías de Madrid, provincias y América.

136.7
B59p

7n 1203 15 D.25

ADVERTENCIA PRELIMINAR

A raíz del primer Congreso Internacional de Paidología que se celebró en Bruselas del 12 al 18 de agosto de 1911 y en el cual presenté dos trabajos que figuran en los tomos de *Comptes-rendus* y de *Rapports* del Congreso, publiqué un opúsculo que llevaba el título de *Paidología y Paidotecnia.*

Agotada la edición hace algún tiempo, extracté de ella las noticias de más interés, las reproduje en el primer volumen del *Año Pedagógico Hispanoamericano,* y las completé con una monografía sin precedentes, de penosa redacción, pero en extremo instructiva, referente al hallazgo de una *Paidología* del siglo XVI, original del célebre escritor alemán Pedro Schade Mosellano. Y ahora salen juntos ambos estudios, con un apéndice de notorio interés para la Historia de la educación sobre los *Diálogos escolares* de la época del Renacimiento.

Dado el número de aficionados y profesionales que la nueva —y vieja— disciplina tiene en España y en América, no parece que sea enteramente perdido e inútil el propósito de esta nueva reimpresión, que lleva el aliciente artístico e histórico de algunos fotograbados que por primera vez ahora se publican.

Rufino Blanco

Education 20725 Fe Ed3

p 49284

Otras obras de don Rufino Blanco y Sánchez

EL AÑO PEDAGOGICO HISPANOAMERICANO DE 1920

20 monografías pedagógicas.

Crónica mundial de la enseñanza.

2.000 notas bibliográficas de las últimas obras de Pedagogía publicadas en todo el mundo, incluso en japonés y en griego moderno.

Noticia de 400 revistas pedagógicas y periódicos profesionales españoles y extranjeros, y de otras tantas casas editoriales de obras de educación y enseñanza, así de Europa como de América.

Catálogo de obras maestras de la Bibliografía española.

Cubierta roja en huecofotograbado.

PRECIO DEL EJEMPLAR

En España..... 6,50 pesetas.
En América, franco de porte... 10 —

Arte de la Lectura.—Teoría y práctica.—Séptima edición.—Informado favorablemente por la Real Academia Española, con retrato y autógrafo de Legouvé. Precio del ejemplar, en rústica, 5 pesetas.

Arte de la Escritura y de la Caligrafía.— Teoría y práctica.—Sexta edición.—Con profusión de artísticos modelos escogidos, antiguos y modernos, y retratos de calígrafos. Precio del ejemplar, en rústica, 5,50 pesetas.

Tratado de análisis de la lengua castellana.—Sexta edición.—Previos brillantes informes de la Real Academia Española y del Consejo de Instrucción pública, ha sido declarada de mérito por Real orden en la carrera profesional del autor. Precio del ejemplar, en rústica, 3 pesetas.

Elementos de Literatura española. 5 pesetas.

Nociones de Legislación escolar vigente.—Octava edición. Precio del ejemplar, en rústica, 3,50 pesetas.

LIBROS PARA ESCUELAS Y COLEGIOS DE PRIMERA ENSEÑANZA

Estos libros, dispuestos en orden cíclico, con parte para el maestro y parte para el discípulo, han sido adoptados de texto en gran número de escuelas y colegios de primera enseñanza.

Todas estas obras se venden en la librería de Perlado, Páez y Compañía (sucesores de Hernando), Arenal, 11, Madrid, y en las demás librerías de Madrid, provincias y América.

I. BREVE HISTORIA DE LA PAIDOLOGÍA

La nueva Paidología.—Noticia de su nacimiento y evolución.— La nueva Paidología nació en Alemania, y fué adoptada por Bélgica.— La propaganda paidológica y el I Congreso Internacional de Paidología.—Una facultad, también internacional, de Paidología segada en flor.—Ultimas manifestaciones paidológicas.

La Paidología ha sido una innovación afortunada de las postrimerías del siglo XIX.

Oscar Chrisman

Retrato y firma autógrafa del inventor de la Paidología contemporánea, que actualmente es profesor de Paidología y Psicología en la Universidad de Atenas, en el Estado de Ohio (América del Norte).

Hace veinticinco años acertó a usar tal denominación (*Paidologie*) el profesor alemán Oscar Chrisman, que la eligió como tema de su tesis doctoral para la Facultad de Filosofia en la Universidad de Jena el año 1896 (1), y no habían transcurrido dos lustros cuando esta palabra técnica ya se había generalizado en Europa y en América.

Cierto que el profesor Oscar Chrisman no sólo usó un nombre, sino que desenvolvió un concepto y agrupó para explanarle hasta 517 fuentes de conocimiento, cuyas notas bibliográficas autorizan la interesante disertación, y como ninguna de ellas contiene la palabra con tanto acierto empleada, pareció nueva y, desde luego, corrió como invención feliz por Alemania y otros países comarcanos.

---

(1) CHRISMAN, Oscar. *Paidologie. Entwurf zu einer Wissenschaft des Kindes. (Paidología. Ensayo sobre una ciencia del niño.)* Inaugural Disser-

Los pedagogos franceses y, sobre todo, los belgas, cumpliendo maravillosamente su misión de propagandistas, pusieron de moda la palabra *Pédologie,* y al poco tiempo fué difícil ya determinar el origen y procedencia del neologismo pedagógico.

Tal cual erudito de la Historia de la educación recordaría acaso por analogía una *Paedotrophia* impresa en Tigur (Zürich)

---

tation der philosophischen Fakultät der Universität Jena. Jena, 1896, 96 págs. en 8.° marquilla.

Este discurso fué censurado por el famoso pedagogo alemán doctor Rein, profesor de Pedagogía de dicha facultad.

La primera parte del interesante opúsculo trata de la historia de la Paidología, y la segunda, de los sistemas paidológicos. En ella el autor estudia el cuerpo y el alma del niño, normal y anormal, histórica y actualmente, así en los pueblos incultos como en los civilizados, y explica con plausible sobriedad lo que deben ser un curso y un laboratorio de Paidología.

La citada disertación termina con una copiosa "Bibliografía paidológica", que sería completa si el autor hubiese incluído en el trabajo notas de las obras más autorizadas de la Paidología hispanoamericana.

Este índice de Bibliografía paidológica que resume y completa los que desde el año 1899 se habían publicado en la revista norteamericana *The Pedagogical Seminary* sobre *Bibliographie of Children* (Bibliografía del niño), da pie para afirmar que Oscar Chrisman ha sido el inventor de la palabra Paidología.

Así lo afirman también monsieur Eugène Blum en su apreciable estudio sobre *La Pédologie Psychologique* del Laboratorio de Psicología fisiológica de la Sorbona (Cinquième année. Paris, 1899. Pág. 302) y mademoiselle Joteyko en la pág. 7 de su opúsculo *La Pédologie,* publicado en Liège (Lieja) el año 1908.

Aclarando del todo este punto, el mismo Oscar Chrisman en el prefacio de su reciente obra, *The historical Child* (Boston, 1920), dice al pie de la letra:

"En el *Pedagogical Seminary,* de Worcester, Mass., correspondiente al mes de diciembre de 1893, en la página 438 y en el último párrafo de un artículo sobre "The Hearing of children" (El oído de los niños) se halla impresa por primera vez la palabra *paidología.*

"En *The Forum* del mes de febrero de 1894 (véase la página 728) apareció explanado en un artículo el concepto de Paidología.

"Fué objeto el nuevo concepto de una tesis doctoral de la Universidad de Jena el año 1896, y en la primera edición del *Standard Dictionary* fué incluída la palabra Paidología definiéndola como "el estudio científico del niño".

"La Paidología surgió en mi espíritu inesperadamente un día del mes de abril del año 1893."

El profesor Oscar Chrisman, que vive hace tiempo en América del Norte, es ahora jefe del departamento (facultad) de Paidología y Psicología en la Universidad de Atenas, en el Estado de Ohio.

el año 1559 (1), reimpresa en Londres el 1708 (2), y traducida del latín al francés el año 1777 (3); pero la palabra, por responder a una idea y por haberse formado con sujeción a las reglas de la Semántica clásica, fué recibida universalmente, y el año 1899 comenzó a publicarse en Cheltenham (Inglaterra) una revista titulada *The Paidologist,* órgano de la "British Child-Study Association", que dirigía miss Mary Souch y que dejó de publicarse el año 1907 (4).

El uso de la palabra Paidología fué sancionado oficialmente el año 1904 a propuesta de monsieur Blum, profesor de Lyon, en el Congreso de Filosofía celebrado en Ginebra en el mes de septiembre de dicho año. La *Paidología,* además, tuvo ya desde el año 1905 su epígrafe y su caja en el "Office International de Bibliographie", de Bruselas, con la signatura 30.01.

El conocido pedagogo italiano Pietro Romano dedicó el año 1906 33 páginas (de la 56-88), en su *Psicología pedagógica,* editada en Turín, a unas "Primeras informaciones paidológicas", y girando alrededor de la misma raíz se fundaron: en Bruselas, una "Société Belge de Pédotechnie" (a la cual pertenezco hace más de diez años); en Roma, un Comité de Congresos internacionales de Paidología, y en Suiza, una Asociación paidológica ginebrina, que data del año 1906.

La citada asociación belga elaboró muy luego un proyecto de Escuela de Paidotecnia (5), y el referido año de 1906 se celebró en Berlín el I Congreso de Paidología.

En el mes de junio de 1909, y bajo el patronato del gobierno belga, se creó en Bruselas el "Institut National Belge de Pédologie", y el año 1911 comenzaron a publicarse por el citado Instituto *Les Annales Pédologiques,* en que influían no poco Le Frére Maximin, Director de la Escuela Normal de Carlsbourg y

---

(1) ALEXANDRINUS, Julius. *Paedotrophia, sive de puerorum educatione, liber.* Tiguri, 1559.

(2) PAEDOTROPHIA, *sive de puerorum educatione libri tres.* Londini, 1708.

(3) PAEDOTROPHIE. *La manière de nurrir* (sic) *les enfants à la mamelle.* París, 1777.

De estas obras hay ejemplar en el Museo Pedagógico de París.

(4) *Chil-Study,* que se publica en Londres desde el año 1908, es la continuación de *The Paidologist.*

(5) QUERTON, Louis. *Projet de fundation d'une école de pédotechnie à l'Université libre de Bruxelles.* Bruxelles, [1906?].

mademoiselle Torrekens, directora de la Escuela Normal municipal de Bruselas (1).

Los escritores dieron pronto aire al nuevo orden de estudios, publicando desde el año 1905 artículos, monografías y anuarios de Paidología: Mirguet, director de la Escuela Normal de Mons (Bélgica) (2); Schuyten, director del Laboratorio Paidológico de Amberes (que tuve el gusto de visitar el año 1911) (3); G. Persigout (4), mademoiselle Ioteyko, jefe del Laboratorio de Psicofisiología de la Universidad libre de Bruselas y directora de los minúsculos laboratorios de Paidología de las Escuelas Normales del Hainaut (Mons y Charleroi) (5), y Nyns, inspector de primera enseñanza de Bruselas y presidente de la "Société belge de Pédotechnie" (6), para no citar otros autores menos importantes.

Indudablemente la Paidología se había hecho belga y tendía a hacerse europea e intercontinental, porque ya el año 1900 los alumnos de la Escuela Normal de Emporia (América del Norte) dieron a la estampa una serie de artículos publicados por el propio Oscar Chrisman (7), mientras el señor Navarro (don M.) publicaba, el año 1908, un estudio titulado *Paidología* en los *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines,* de La Plata (República Argentina (8), y Nagy, director de la Escuela Normal de Maestros de Budapest, anunciaba la buena nueva paidológica a los Estados orientales de Europa (9).

---

(1) Es de advertir que apenas fué trasladado a Bruselas el foco de los estudios paidológicos, se determinaron allí tres corrientes diversas, a saber: la del citado grupo del "Institut" y de los *Annales;* la de los paidotécnicos que capitaneaba Nyns y la de Schuyten, Decroly y mademoiselle Ioteyko, que, aunque no enteramente sumados en sus direcciones ideológicas, organizaron de común acuerdo el Congreso del año 1911.

A estas tres paidológicas agrupaciones belgas algo rivales, sirvieron, respectivamente, de órgano *Les Annales, La Pédotechnie y Le Paedologium.*

(2) Mirguet, V. *La Pédologie ou Pédagogie Scientifique.* Huy, 1905.

(3) Schuyten, M. C. *Paedologische Jaarbook,* Antwerpen, 1906-1909.

(4) Persigout, G. *Essais de Pédologie générale.* París, 1909. *Féminisme et pédologie.* Gand, 1913.

(5) Ioteyko, Mlle. I. *La Pédologie.* Liège, 1908. *Le mouvement pédologique Aide-mémoire de Psychologie expérimentale et de pédologie.* Bruxelles, 1907. Liège, 1910?

(6) Nyns, Arthur. *La Pédotechnie.* Gand, 1912?

(7) Paidology: *The science of the child.* Emporia, 1900.

(8) Véanse las páginas 336-353 del tomo correspondiente al citado año.

(9) Nagy, Ladislas. *La psychologie de l'interêt des enfants.* Budapest, 1908.

Nagy, Ladislas. *Enseignement de la Pédologie pour les Pédagogues, les Médecins et le Personnel des Tribunaux pour l'Enfance.* Bruxelles, 1912.

Esta novedad científica tuvo también su repercusión en Atenas, la clásica ciudad de la sabiduría helénica, porque Aristóteles Courtides, que es actualmente director de la Escuela Normal del Pireo, compuso el año 1900 una monografía titulada *Psychologie de l'enfant au point de vue pédologique* que se publicó en el *Annuaire de l'enseignement* de la citada fecha.

Por todos estos motivos la producción didáctica de la Paidología fué ya suficiente en el año 1910 para proponer la celebración en Bruselas del "I Congrès International de Pédologie", cuyo programa se imprimió en Lédeberg (Bélgica) el año 1911.

El Congreso anunciado se celebró felizmente en el mes de agosto del citado año, y al siguiente la publicación de dos tomos (1) dió testimonio de los trabajos de aquella paidológica Asamblea internacional, preparando el ambiente científico para *La Pédologie,* de Schuyten, publicada con abundante aunque descuidada bibliografía en Gante el año 1912 (2), y para el magno proyecto de crear en Bruselas una "Faculté internationale de Pédologie" (3).

El proyecto fué segado en flor por el estallido de la guerra del año 1914, así como la celebración en Madrid del II Congreso Internacional de Paidología, acordado por el primero en la capital de Bélgica; pero de todas suertes la nueva ciencia crecía precozmente y cada día era más belga.

El año 1913 comenzaron a publicarse, también en Bruselas, la *Revue de Pédotechnie* y *Le Paedologium,* que había de ser el órgano de la *non nata* Facultad de Paidología.

Entre los últimos datos que a estos estudios se refieren conviene citar por orden cronológico de publicación los siguientes:

Blanco y Sánchez, R. *Paidología, Paidotecnia y Pedagogía científica.* Madrid, 1912.

Schuyten, M. C. *Die padologische Weltbewegung, chronologisk zurammengefast.* Wien, 1912. Es publicación de la revista *Eos.*

Samossati, A. *Escuelas experimentales, Laboratorios de Paidología* y *Clínicas psicológicas,* en los *Anales de Instrucción primaria* de Montevideo, del año de 1914.

---

(1) *I Congrès International de Pédologie.* I. Comptes rendus. II. Rapports. Bruxelles, 1912.

(2) Schuyten, M.-C. *La Pédologie.* Gand, 1912.

(3) *Programme général de la Faculté internationale de Pédologie.* Lédeberg, 1912.

Ruiz Amado, Ramón. *El arte de enseñar o didáctica general, con un resumen de Paidología.* Barcelona, 1916.

Barnés, Domingo. *Fuentes para el estudio de la Paidología.* Madrid, 1917.

Aguayo, A. M. *El Laboratorio de Paidología de la Universidad.* Habana, 1918.

Con más algunos artículos periodísticos de aquende y allende los mares que no requieren mención especial.

Nuestra patria no ha quedado a la zaga de este movimiento modernista, pues además de las citadas obras del padre Ruiz Amado y del señor Barnés, la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid, a propuesta de su Junta de Profesores, creó una cátedra de Paidología, que fué autorizada por Real orden de 28 de septiembre de 1918.

II. SOBRE EL CONCEPTO DE PAIDOLOGIA

Concepto que Oscar Chrisman dió de la Paidología.—Otras opiniones autorizadas.—Paidología y Paidotecnia.

A pesar de que el concepto de Paidología adquirió en pocos años tan extraordinario desarrollo, ni las monografías, ni las conclusiones de los Congresos habían dado una definición lógica de la nueva ciencia, y deseando fijar un poco su contenido ideal, acudí a los paidólogos más autorizados, solicitando de ellos un concepto sistemáticamente expuesto, y a continuación se transcriben las opiniones más atendibles, en su mayor parte autógrafas, que conservo con la natural estimación.

Oscar Chrisman, inventor del neologismo, expone en los siguientes términos el concepto de Paidología.

"*Paidologie, die Wissenschaft des Kindes,* hat die Aufgabe, alles zu sammeln, was das Wesen und die Entwickelung des Kindes betrifft —wo auch immer dieses Material gefunden werde— und es zu einem systematischen Ganzem zu vereinigen. Ihr einziger Iwech ist das wissenschaftliche. Studium des Kindes nach allen Richtungen, zur Erlangung eines vollhommenen Verstaendnisses seiner Natur.

Sie muss die Untersuchungen am Kinde vornehmen, um die Thatsachen festzustellen, welche das Material für die übrigen Wissensgebiete und die Praxis geben deren Ergebniste dann

spaeter wieder der Bethaetigung am Kinde zur Grundlage dienen müssen.

.....

Das Kind muss un Laboratorium, im Hause, auf der Strasse, bei seinen Spielen und Scherzen und Kaempfen studirt werden; es muss studir werden unter civilisirten Voelkern, in seinen normalen und abnormen Phasen, in den foetalen und in allen folgenden Stufen der Entwickelung in Rücksicht auf psychologische, physiologische und moralische Verhaeltnisse...

.....

In der That, das Werk der Paidologie ist das Studium des Kindes in seinem gesamten Wesen (1).

Diese Wissenschaft will nich das Forschungsgebiet der anderen Wissenschaften einschraenken, sondern, einen Mittel-und Sammelpunkt für alle auf das Kind bezüglischen Studien schaffen.

"Ich kann nichts so sehr wünschen, als dass die Wissenschaft des Kindes sich die Stellung erringen moege, welche sie einnehmen koennte und sollte, und dass so verwirklicht werde die Idee der *Paidologie* (2)"

La traducción castellana de estos párrafos dice así:

La Paidología, la ciencia del niño, tiene por misión reunir todo lo concerniente a la naturaleza y desenvolvimiento del niño —dondequiera que este material se encuentre— y organizarlo en un todo sistemático. Su único propósito es el estudio del niño en todas direcciones, a fin de llegar al conocimiento íntimo de su naturaleza.

Debe proponerse las informaciones sobre el niño para clasificar los hechos que han de proporcionar material para las restantes regiones de la ciencia y de la práctica, cuyos resultados a su vez han de servirle de fundamento.

Los niños deben ser estudiados en el Laboratorio, en la casa, en la calle y en sus juegos, ficciones y luchas; deben ser estudiados en los pueblos civilizados y en los no civilizados; en sus fases normales y anormales, en el período fetal y en los siguientes períodos de su desenvolvimiento. En atención a sus circunstancias psicológicas, fisiológicas y morales.

.....

---

(1) Págs. 5-6 del citado folleto de O. Chrisman.

(2) Pág. 72 del citado opúsculo de Chrisman. Son las últimas palabras de la interesante disertación.

De esta manera, la obra de la Paidología será el estudio del niño en el conjunto de su naturaleza.

.....

"La nueva ciencia no debe englobar en sus dominios las investigaciones de otras ciencias; pero debe ser un punto de enlace, un centro de atracción para todos los estudios de estas ciencias más o menos relacionadas con el niño."

"Yo no puedo desear más que la Ciencia del Niño llegue a alcanzar aquella categoría que le corresponde, y que así sea apreciada la idea de la *Paidología.*"

Blum dijo en el ya citado artículo sobre *La Pédologie* que mejor que definir esta ciencia era presentarla con ejemplos concluyentes (1), y Mlle. Ioteyko, hablando de este asunto, ha dicho lo siguiente en el primer Congreso Internacional de Paidología, celebrado en Bruselas del día 12 al 18 del mes de agosto de 1911:

"No hay que admirarse de que aún exista cierta confusión [de términos]: el tecnicismo de una ciencia nueva no se crea de una vez" (2).

Los diccionarios modernos no han incluído todavía dicha palabra, a excepción del que se ha citado en la nota de la pág. 5 del de Wester, también inglés (3), que le da la significación de "estudio del niño".

Tampoco la incluyen los diccionarios pedagógicos de más reciente impresión (4), excepto el de Monroe (5), que solamente dice:

"Pedology. See (véase) *Parenthood, Education for*"; pero vista la preferencia, el artículo correspondiente no incluye más que dos párrafos dedicados al "Congress on Pedology", esto es, al I Congreso Internacional de Paidología celebrado en Bruselas el año 1911.

---

(1) Pág. 315.

(2) Pág. 18 de los *Resumés de 25 rapports* de dicho Congreso. Bruxelles. 1911.

(3) *Webster's International Dictionary.* London, 1907.

(4) Buisson, F. *Nouveau Dictionnaire de Pédagogie* París, 1911.

Wilman, Otto, und Ernest M. Roloff. *Lexikon der Pädagogik.* Freiburg im Breisgau, 1913-17. Cinco volúmenes en 4.°

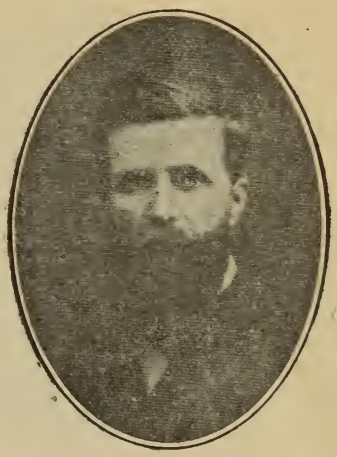
Ambos diccionarios dedican un artículo a la palabra "pedantería" y no citan siquiera la palabra Paidología (en francés *pédologie* y en alemán *paidologie*).

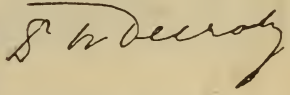
(5) Monroe, Paul. *A Cyclopedia of Education.* New York, 1911-14. Cinco volúmenes en 4.°

El señor Vitale Vitali ha dicho que los estudios de Paidología son "gli studi antropologici in servizio della pedagogia", esto es, "los estudios antropológicos puestos al servicio de la Pedagogía" (1).

Monsieur Mirguet, director de la Escuela Normal de Mons, en su opúsculo titulado *La Pedagogie ou Pédagogie scientifique* (Huy, 1905), dice que "La Paidología o Pedagogía científica es la Pedadogía de lo por venir."

El doctor O. Decroly, director del Instituto de Enseñanza especial de Bruselas, vicepresidente de la Sociedad belga de Paidotecnia y presidente del primer Congreso Internacional de Paidología celebrado en dicha capital, define así este nuevo orden de estudios (2).





RETRATO Y FIRMA AUTÓGRAFA DE MR. OVIDE DECROLY, presidente del Primer Congreso de Paidología celebrado en Bruselas el año 1911.

"La Paidología es sinónima de ciencia del niño, esto es, de la ciencia que se preocupa del estudio de los diversos problemas que se refieren al conocimiento de las funciones mentales y físicas del niño, tanto desde el punto de vista estático como del dinámico."

"Si se quiere conservar la palabra Pedagogía, no veo inconveniente en que continúe designando la técnica de la educación durante la edad escolar y en la escuela."

"La Pedagogía experimental no es más que una parte de la Paidología que tiene por objeto el estudio experimetal de los procedimientos de educación" (3).

---

(1) *L'Année Psychologique* (París, 1899), pág. 315.

(2) De estas definiciones y de otras que siguen conservo el texto autógrafo en francés que sus distinguidos autores han tenido la bondad de dedicarme.

(3) "La *Pédologie* est synonyme de science de l'enfant ou de la science que se préoccupe de l'étude de divers problèmes qui se rapportent à la connaissance des fonctions mentales et physiques de l'enfant, tant au point de vue statique que dynamique."

"Et si l'on veut maintenir le vocable Pédagogie, je ne vois pas d'in-

El doctor M.-C. Schuyten, director del Laboratorio de Paidología de Amberes, define la idea de la manera siguiente:

"La Paidología es la ciencia del niño en su más extensa acepción. Es la síntesis de otras varias ciencias que han permanecido largo tiempo sin fin educativo: Antropometría, Fisiología, Psicología (normal y anormal), Pedagogía (normal y anormal), Sociología e Historia del niño. El triunfo del arte educativo será la anexión a la Universidad de los Seminarios pedagógicos" (1).

RETRATO Y FIRMA AUTÓGRAFAS
DE MR. M. C. SCHUYTEN,
director del Laboratorio de Paidología de Amberes.

La doctora Ioteyko, jefe del Laboratorio de Psicofisiología de la Universidad de Bruselas, directora de los Laboratorios de Paidología de las Escuelas Normales de Hainaut (Mons y Charleroi) y secretaria del citado Congreso de Paidología de Bruselas ha definido esta palabra diciendo:

"La Paidología es el estudio experimental del niño (2)."

"La palabra Paidología, en su sentido etimológico, quiere decir ciencia del niño (3)."

---

convénient à ce qu'il continue à désigner la technique de l'éducation pendant l'âge de l'école et à l'école."

"La *Pédagogie expérimentale* n'est que une partie de la Pédologie: elle a surtout pour objet l'étude experimental des procedés d'éducation."

(1) La Pédologie est la science de l'enfant dans son acceptation la plus large. C'est la synthèse de plusieurs autres sciences restées trop longtemps séparé d'un but éducatif: Anthropométrie, Physiologie (normale et anormale), Sociologie, Histoire de l'enfant. Le triomphe de l'art educatif sera l'annexion des séminaire pédagogiques (pédologiques) à l'Université.

(2) Pág. 5 de su opúsculo titulado *La Pédologie*. Liège, 1908.

(3) Pág. 8 del citado opúsculo.

"La Paidología es una ciencia de aplicación (1)."

"La Paidología es, ante todo, Psicología (2)."

Mademoiselle Kipiani ha definido la Paidología en estos términos:

"La Paidología es una ciencia que tiene como medio el estudio profundo del niño y como fin la orientación de la infância en la vía natural de un desenvolvimiento armonioso (3)."

"La Paidología —ha dicho monsieur Ladislas Nagy, director de la Escuela Normal de Maestros de Budapest— es la ciencia fundamental y propedéutica de la Pedagogía (4)."

Para Claparède la base de la Paidología es la Psicología del niño; así lo indica el título de su reciente obra (5).

"La Paidología —dice el señor Barnés (6)— no se limita a estudiar la psiquis del niño, sino que pretende... conocerlo por entero."

El más atrevido definidor de la Paidología es Persigout, que, no sólo da por constituído este ramo del saber, sino que esboza, en su opúsculo titulado *Essais de Pédologie générale* (París, 1908), un plan completo de este nuevo orden de estudios.

RETRATO Y FIRMA AUTÓGRAFA DE MLLE. JOSEFA IOTEYKO, ex jefe de los Laboratorios de Paidología de las Escuelas Normales del Hainaut (Mons y Charleroi), en Bélgica.

---

(1) Pág. 15 de dicho opúsculo.

(2) *Aide-mémoire de Psychologie expérimentale et de Pédologie.* Bruxelles, 1909. Véase su "Avant-propos".

(3) La Pédologie est une science qui a comme moyen l'étude aproffondie de l'enfant et comme but l'orientation de l'enfance dans la voie naturelle d'un développement harmonieux.

(4) "La pédologie est la sience fondamentale et propédeutique de la pédagogie." *Repport présenté au Premier Congrès International de Pédologie*, de Bruxelles.

(5) *Psicología del niño y Pedagogía experimental.* Madrid. [1911].

(6) Pág. 14 del "Estudio Preliminar" de la obra *Psicología del niño y Pedagogía experimental,* por el doctor E. Claparède. Madrid, [1910.]

Este escritor francés da tres definiciones de Paidología: una histórica y crítica, otra metodológica y otra dogmática (1).

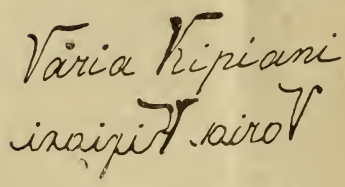
"La Paidología o Pedagogía positiva (2) —dice— es la ciencia natural del niño (3)."

"La Paidología —añade— es la [ciencia] propedéutica de la Pedagogía futura (4)."

"La Paidología —concluye— o Pedagogía general es la ciencia biopsicosocial del niño (5)."

El plan de estudios paidológicos de monsieur G. Persigout se divide en tres secciones que el autor llama Paidología descriptiva, Paidología analítica y Paidología dogmática.

Bajo el epígrafe de Paidología se adoptaron en la sección primera del Congreso Internacional de Educación familiar celebrado en Bruselas en 1910 algunas conclusiones que dan a dicha palabra un sentido más amplio (6), y un folleto publicado recientemente



RETRATO Y FIRMAS AUTÓGRAFAS DE MLLE. VARIA KIPIANI, auxiliar de Mlle. Ioteyko en sus trabajos de Paidología (*).

(*) Las firmas de la señorita Kipiani están producidas con escritura ambidextra. La parte inferior corresponde al trazado de la mano izquierda, y se lee cómodamente poniéndola frente a un espejo (escritura de espejo).

(1) Son palabras del autor.

(2) Pág. 13 del citado folleto.

(3) Pág. 27.

(4) Pág. 31.

(5) Pág. 52.

(6) El texto de estas conclusiones, publicado en el *Bulletin num. 2* (Janvier, 1911) de la "commission internationale des Congrès d'Education familiale et de la Fédération des Parents et des Educateurs", dice así:

"El Congreso aspira a que los educadores consideren la lectura de autobiografías y obras imaginativas en las que se relaten hechos de la vida infantil como uno de los procedimientos para el estudio de las tendencias de los niños; pero sin concederles más importancia que la que razonablemente tienen entre los demás procedimientos conocidos.

Conviene instituír una Comisión internacional para que determine las

por la villa de Amberes sobre *Higiene escolar* (1) dice textualmente (2):

"El servicio paidológico tiene por fin el estudio científico del niño."

Esta nueva disciplina ha sido también designada con el nombre de Paidotecnia, que ha definido Mr. Arthur Nyns, inspector de las escuelas de Bruselas y presidente de la Société belge de Pédotechnie (3), como "la ciencia que trata del niño desde su nacimiento hasta la edad adulta, estudiando los métodos generales de enseñanza, la adaptación del individuo al medio en que ha de vivir y los factores hereditarios y sociológicos que hayan de influír en su desarrollo."

Monsieur Decroly, ya citado, define la Paidotecnia de esta manera:

"La palabra Paidotecnia, cuyo uso he recomendado yo, designa particularmente el conjunto de aplicaciones prácticas de los resultados de la Paidología y de otras ciencias (4)."

Persigout dice en la pág. 24 de su ya citado *Essais de Pédologie générale* que Paidotecnia es psicopedadogía experimental.

Y el doctor Querton, profesor de la Universidad libre de Bruse-

---

prácticas antropométricas escolares, y establezca las tablas tipos de peso y talla en los diversos países.

El Congreso propone que los alumnos de las escuelas normales se inicien en el estudio de la psicología experimental aplicada a la educación.

El Congreso desea:

a) Que los padres, educadores y poderes públicos concentren sus fuerzas para impedir las exhibiciones cinematográficas de escenas pornográficas o sangrientas, así como la venta y anuncio de libros, folletos y estampas de la misma índole.

b) Que por hojas volantes u otros medios de propaganda se recuerde a los padres los peligros que corren sus hijos y los deberes que incumben a los educadores respecto a la capital importancia de la educación moral.

c) Que se multipliquen los círculos cuyo objeto especial sea la protección moral del niño.

d) Que se practique una información siempre que ocurra el suicidio de un niño, para determinar las causas, a fin de conseguir una profilaxis tan perfecta como sea posible contra los suicidios de los niños."

(1) Ville d'Anvers. *Hygiéne scolaire.* Aperçu. Anvers, 1911.

(2) Véase la pág. 17 del citado folleto.

(3) Véanse las págs. 4-5 de su conferencia sobre *La pédotechnie,* publicada recientemente en Gand (Gante). El folleto no tiene fecha de impresión, pero debió de ser editado el año 1910.

(4) "Le terme Pédotechnie, que j'ai contribué a introduire, désigne plus particuliérement l'ensemble des applications practiques des résultats de la Pédologie et des autres sciences."

las, abundando en estas ideas y formulando un plan de estudios paidotécnicos, presentó, no hace aún dos años, a la "Ligue de l'enseignement" un proyecto de fundación de una Escuela de Paidotecnia en dicha Universidad (1).

De todas estas afirmaciones podemos deducir que *Paidología es la ciencia del niño para su educación;* y que *Paidotecnia es el arte de aplicar la Paidología a la educación* (2).

Si a través de la precedente, breve e instructiva historia de la Paidología, queremos averiguar el origen de esta disciplina, se

---

(1) *Projet de fondation d'une Ecole de Pédotechnie à l'Université libre de Bruxelles.* 10 páginas en 8.º marquilla, sin lugar ni fecha de impresión.

Además de los libros y folletos que tratan concretamente de Paidología y Paidotecnia, citados en este capítulo, véanse los *Comptes-rendus* del primer Congreso Internacional de Paidología, celebrado en Bruselas del 12 al 18 del presente año, y las siguientes obras:

Bibliothèque des Congrès Internationaux. *Etude de L'Enfance. Pédologie.* Rapports présentés a la I.re Section du III.e Congrès International d'Education Familiale tenu a Bruxelles en 1910. Bruxelles. 1910.

Stad Antwerpen. Paedologish Jaarboeck Onder, redactie van Prof. Doctor Phil. M.-C. Schuyten. Antwerpen. 1904.

I. Ioteyko. *Le mouvement pédologique.* Liège.

Paidology: the science of the child. Emporia, 1900.

Es una serie de breves artículos escritos por los alumnos de la Escuela Normal de dicho Estado de América del Norte y publicados por el conocido paidólogo alemán Oscar Chrisman.

O. Chrisman. *The purpose and place of paidology.* Artículo publicado en las págs. 149-150 del número de *Child Study* correspondiente al mes de octubre de 1909.

A. Ley et F. Sano. *De la pédologie.* (Págs. 161-164 del vol. 4.º del *Jour. de Neurol.* del año 1899.)

Paidologist: Organ of the British child study association. Edited by Miss Mary Louch Chiltenham (England).

A. Binet en Francia, Hugo Pizzoli en Italia, Preyer en Alemania, Mac Donald, Hancock y G. Stanley Hall en los Estados Unidos de América del Norte, y otros conocidos hombres de ciencia han hecho en diversos países importantísimos estudios paidológicos; pero no sé que hayan tratado de definir la Paidología.

(2) Aparte de los nombres ya mencionados, son varios los que se han dado en los últimos tiempos a los estudios pedagógicos.

Entre ellos figuran los siguientes:

Antropometría escolar y mejor Paidometría o arte de la medida del niño; Paidognosia o conocimiento del niño; Puericultura o arte de "cultivar" al niño; Pedagogía científica o ciencia de la educación; Pedagogía experimental o ciencia de la educación basada en el estudio de los hechos; Psicología pedagógica o ciencia del alma aplicada a la educación, y Psicología infantil o ciencia del alma del niño.

nota cierta sospechosa omisión del comienzo, en que, sin duda alguna, se hallaban interesados los escritores belgas, o se afirma como de pasada que Oscar Chrisman el año 1896 dió, con su ya citada monografía, el primer impulso a este orden de estudios científicos; y, sin embargo, de tal disciplina, con su nombre propio y su propio contenido, hay un precioso tratado de principios del siglo XVI, casi incunable, del cual se da noticia en los párrafos siguientes.

III. EL PRIMER AUTOR DE PAIDOLOGIA

¿Quién fué el primer autor de Paidología?—Pedro Schade Mosellanus, escritor clásico, autor de obras originales eruditas y primer autor de Paidología.

Según los datos que he podido recoger y que en fuerza de ser viejos son enteramente nuevos para los paidólogos modernos, el primer autor de Paidología fué un erudito escritor alemán llamado Pedro Schade, más conocido por su nombre gentilicio de Pedro Mosellano, al cual se refieren las siguientes noticias biográficas y bibliográficas.

Peter Schade fué un notable humanista y filólogo que nació el año 1493 en una aldea de Prusia cercana a Treis (1), llamada Brüttig, que en la Edad Media se llamaba Proteg, y como su pueblo natal era Proteg, que está en la ribera del Mosela, en el antiguo electorado de Tréveris y de su actual diócesis, y escribió sus obras en latín, según era costumbre en aquella época, es conocido comúnmente con el nombre de Petrus Mosellanus Protegense.

Por esta razón su bibliografía se halla generalmente bajo el epígrafe de MOSELLANUS, Petrus; pero no es raro hallar datos del mismo autor, como ocurre en el monumental *Catalogue* del Bristish Museum de Londres, bajo este otro artículo: SCHADE MOSELLANUS, Petrus.

Pedro Mosellano el Protegense, fué el décimocuarto de los hijos de un matrimonio "pobre, pero honrado" (2).

El padre, para atender a su numerosa familia, tenía tres ocupaciones: las de barbero, labrador y comerciante.

Rendido de trabajar, murió cuando Pedro era todavía peque-

(1) No Trier, como dicen algunos biógrafos, que en francés es Trèves y en castellano Tréveris. Brüttig está a nueve kilómetros de Treis.

(2) Así dicen sus biógrafos. El tópico era quizás ya usado en el siglo XVI.

ño. La madre, careciendo de recursos para vivir, sacó al niño de la escuela, y uno de sus hermanos le envió a Luteburg, donde cayó en manos de un maestro grosero, que embrutecía a sus discípulos. Algunas personas que apreciaron el talento de Pedro (Baillet le cuenta entre los niños célebres) le colocaron en Limpourg (1) bajo más inteligente dirección pedagógica; pero agotados los benéficos socorros, el joven Pedro se trasladó a Tréveris, donde le habían prometido la preceptoría de los niños de coro de la catedral.

Su abuelo, John Schade, le facilitó después recursos para que terminase sus estudios en Colonia, donde con gran aprovechamiento aprendió la lengua latina bajo la dirección del maestro Caesarius, tan escaso de recursos como su discípulo.

Animado el joven Mosellano por sus progresos en el estudio del Latín, tuvo la rara ambición de leer correctamente a Homero, y aprendió lengua griega en la Universidad de Colonia bajo la dirección de Hermann de Busche, que había sido con Erasmo en Deventer discípulo del profesor Hegius.

El año 1513, esto es, cuando Pedro Mosellano contaba sólo veinte años, su fama de humanista había llegado ya a Leipzig, donde permaneció acaso algún tiempo en el Colegio de Santo Tomás que califica de principal en sus *Diálogos,* y donde, por la munificencia del duque Georg, fué nombrado profesor de Griego de la Academia que el Duque, amigo y protector de las letras, sostenía en un grandioso edificio a este propósito levantado, con inusitada esplendidez (2).

Tenía entonces nuestro helenista escasamente veintiún años.

En 1517 publicó sus *Diálogos* titulados *Paedologia* (*Paidología*); al año siguiente pronunció un discurso muy notable en la Universidad de Leipzig defendiendo la necesidad de enseñar en ella la lengua hebrea, y en 1519 presidió la disputa entre Eck y Carlstadt, que luego fué continuada entre Eck y Lutero.

En dicho año fué además nombrado por primera vez rector de la citada Universidad alemana.

Pedro Schade, el Protegense, pequeño de cuerpo, moreno, de cabellos negros y crespos, de voz débil y enflaquecido por la enfermedad del pecho que sufría, delataba, por su constitución física, el tipo de un hijo del Mosella, de la comarca de Tréveris, siempre medio francesa y medio germana.

---

(1) En el Electorado de Tréveris, entre Wetzlar y Nassau.

(2) En dicho cargo Pedro Schade sucedió a Richard Crook, helenista inglés que, para concluír sus días, se retiró a su país natal.

Pedro Schade admiró a sus contemporáneos porque, además de explicar a Homero todos los días muy de mañana en su Academia, y de dar dos o tres lecciones públicas y otras tantas particulares, escribió muchísimas obras que hubieran absorbido una vida más larga de otro hombre no dotado de tan privilegiado entendimiento.

Su vida, por otra parte, fué tan sobria y pura, que sólo tuvo el lujo de su biblioteca, y su trato era dulce y modestísimo. "Todo el mundo le quería", por la suavidad de su carácter y la dulzura de sus costumbres, y muchos hombres notables de su tiempo hicieron de Mosellano expresivos y públicos elogios.

"Lo que él tenía de león —dice Massebieau (1)— sólo se revelaba ante los ataques contra las Bellas Letras."

También este biógrafo afirma la piedad de Mosellano citando la siguiente frase de una carta de nuestro autor dirigida a Erasmo:

"Yo deseo verdaderamente que Jesucristo me haga avanzar en mis estudios (2)."

El mismo Massebieau cita estas manifestaciones de Pedro Mosellano, en verdad edificantes, de otra carta dirigida al padre Martín de Lochau:

"Yo pongo por testigo a Dios, que todo lo ve, que mi única ambición ha sido, con la aprobación de hombres virtuosos e instruídos, ofrecer, suplicante, a Jesucristo, origen verdadero de la sabiduría, un alma purificada por las buenas letras de las manchas mundanas, para anegarla en los raudales que brotan de su doctrina... Mi vida jamás ha tenido otro fin."

En sus relaciones con Lutero afirma Massebieau que Mosellanus deseaba una reforma y no una ruptura y añade que nunca salió del seno de la Iglesia católica (3).

Mosellano fué hombre de tanta influencia intelectual en su país que él solo preparó en la ciudad de Leipzig la recepción del Renacimiento, ya del todo recibido en la Europa meridional.

Pedro Schade Mosellano murió en dicha ciudad de Leipzig, a la edad de treinta y un años, el 17 de febrero de 1524, rendido a la fatiga intelectual. Julius Pflug pronunció su oración fúnebre; sus contemporáneos le costearon un artístico enterramiento delante del altar de la iglesia de San Nicolás, donde por dos veces

---

(1) Pág. 74 de la obra citada.

(2) *Œuvres d'Erasme,* lettre de Mosellanus, tome III.

(3) Págs. 77-78 de su obra. *Les Colloques scolaires du XVIe siècle.* París, 1878.

fué presentado como rector de la Universidad, y sobre su lápida sepulcral se grabó el siguiente verso griego:

Μικρὸς ἔην ῥῶμην οὗτος γνωμην δὲ μέγιστός

que puede traducirse de esta manera:

"Débil y pequeño de cuerpo, tuvo un alma grande."

En la biblioteca de la Universidad de Leipzig se conserva un cuadro que representa a Pedro Mosellano amortajado con blancas vestiduras. Es un cuadro, un tanto espantable y muy deteriora-

RETRATO DE PEDRO SCHADE MOSELLANO, EN EL FÉRETRO
amortajado con blancas vestiduras.
Es el único retrato que se conserva de dicho afamado escritor.

do, pintado al temple, de la escuela de Lucas Cranach (1), que lleva la siguiente inscripción:

Petri Mosellani in feretro iacentis effigies.

Anno salutis nostrae MDXXIII . XIII Kal. Maii anno aetatis XXXI. .....

Del célebre escritor protegense no se conserva otro retrato; del cual da imperfecta idea el grabado adjunto.

A él acompaña otro que reproduce la cabeza y el pie de un escrito autógrafo del famoso escritor moselano (2).

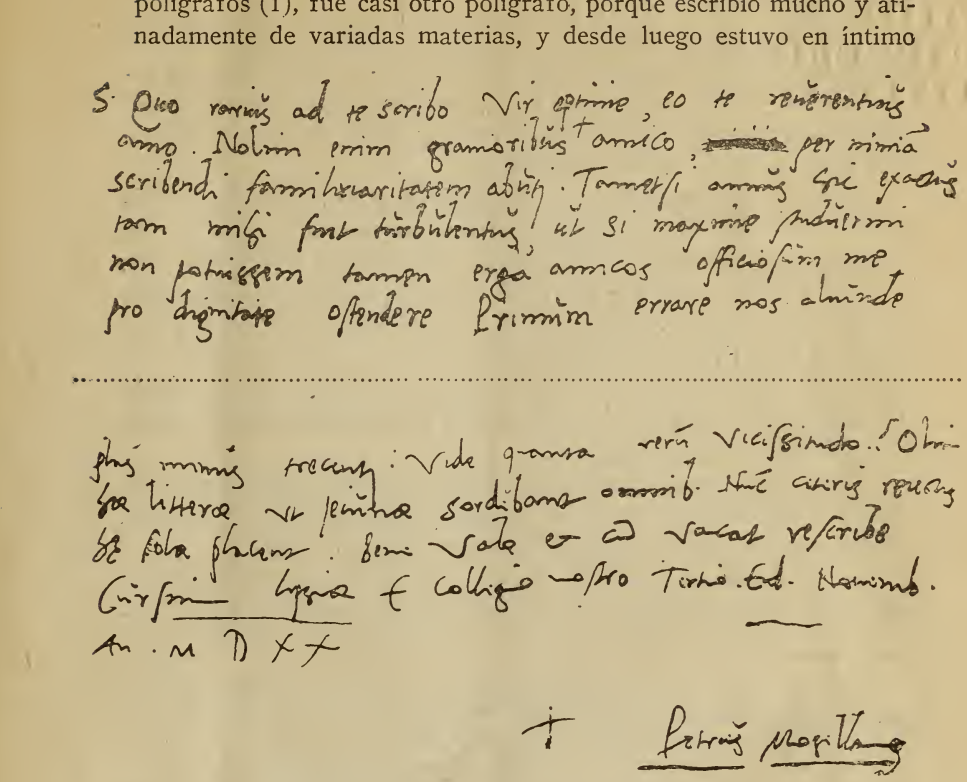
---

(1) Lucas Muller Cranach o Kranach fué pintor de Historia y grabador, que nació en Cranach, en la Franconia superior (Alemania), el 4 de octubre de 1472 y murió en Weimar el 16 del citado mes de 1553.

(2) Para completar las anteriores noticias referentes a la vida de Pedro Mosellano, véase, entre otros autores de repertorios biográficos, el siguiente:

OETTINGER, Eduard Maria: *Moniteur des dates.* Biographischgenealogisch

Petrus Schade Mosellanus, que vivió en el siglo de los grandes polígrafos (1), fué casi otro polígrafo, porque escribió mucho y atinadamente de variadas materias, y desde luego estuvo en íntimo



Comienzo y fin de una carta autógrafa y firmada de
PEDRO SCHADE MOSELLANO

Se conserva en la Universidad de Leipzig, y lleva la siguiente dirección: "Clarissimo Jurisconsulto ac Theologo Dn. Chunrado Mutiano Rufo apud Gotham Turingẽm Canonico amico et patrono suo primario

tzŭ Gottha."

---

historiches Welt. Register (Leipzig, 1869), que contiene 100.000 noticias biográficas, véanse además:

GOBLER, Justin [*Vida de Mosellano.*] Véase en las *Vitae germanorum philosophorum collectae Melchiore Adamo* (Haidelbergae, 1515; Francofurti, 1563, y Haidelbergae, 1615).

El autor de esta biografía fué un jurisconsulto sajón que nació el año 1496 y murió el 1567. La epístola dedicatoria lleva fecha de 1541.

MASSEBIEAU. L. *Les colloques scolaires du seizième siècle et leurs auteurs (1480-1570).* París, 1878, 4 hs. + 254 págs. en 4.º

El ejemplar visto, que es del Museo Pedagógico de París, está dedicado por el autor al conocido pedagogo francés monsieur Buisson.

MICHEL, Hermann. *Mosellanus Leben.* Berlin, 1906.

SCHMIDT, Oswald Gotttlob. *Petrus Mosellanus.* Leipzig, 1867.

(1) Vives, Erasmo, Melanchton, *et caetera.*

trato espiritual con Erasmo y Melanchton (1), y con ellos colaboró en varias traducciones (2).

Pero Schade, el Mosellano, no fué un colaborador secundario de los citados famosos polígrafos del siglo XVI: fué también un helenista conspicuo, que tradujo directamente del griego obras clásicas de separadas épocas, diverso estilo y muy variadas materias. He aquí una nota de las principales:

Oración (discurso) *De bello fugiendo et pace servanda,* de Isócrates, el famoso orador ateniense y pedagogo de la elocuencia, que nació el año 436 antes de Jesucristo y vivió cerca de un siglo (3).

Las *Opera omnia* del satírico Luciano, que nació en Samosata, al Nordeste de Antioquía, a orillas del Eufrates, y vivió en el siglo II de la Era cristiana (120-200) (4).

Y las *Opera omnia* de San Gregorio, el teólogo, Patriarca de Constantinopla, que nació en Nazancio (Capadocia) el año 328 de nuestra Era y murió el 389 (5).

Pedro Schade, el Mosellano, no sólo escribía elegantemente el latín, como todos los sabios de su tiempo, sino que anotó y comentó tres obras famosas de aquella literatura clásica, a saber:

De Institutione Oratoria, de nuestro Quintiliano (42-117 años de la Era cristiana (6) y las *Noctes Atticae,* del gramático y crí-

---

(1) Son varias las cartas que se conservan de su correspondencia con aquellos conocidos escritores del siglo XVI.

(2) Véanse, entre otras, las siguientes obras:

Studium Pietasque Puerilis, en colaboración con Erasmo, y

Tabulae de schematibus et tropis Petri Mosellani. In Rethorica P. Melanchtonis. [Antuerpiae], 1529.

De esta última obra hay, por lo menos, otras dos ediciones de París (1520 y 1529) y una de Francfort (1540).

(3) *Isocratis oratio gravissima de bello fugiendo et pace servanda,* P. Mosellanus, interprete. Basilea, 1522.

(4) *Opera omnia quae extant...* Francfort, 1543; Lyon, 1549, y París, 1615.

Traducción de Mycillo, Erasmo, Mosellano, Melanchton y otros seis traductores más.

(5) *Opera omnia.* Lipsiae, 1522?

Traducción de Pedro Mosellano, ayudado por B. Pizckheymheri y por mi tocayo el presbítero Rufino.

Divi Gregorii De Theologia libri quinque. P. Mosellano Protegense, interprete. Lipsiae, 1519 y Basilae, 1523.

(6) Las ediciones de Quintiliano, anotadas por Pedro Schade, de que tengo noticia son las siguientes: París (1536, 1538 y 1542) y Venecia (1567).

De las *Annotationes* solamente hay una edición de París, del año 1530 y otra de Lyon, de 1541.

tico Aulio Gelio, del siglo II de nuestra Era, que tantos ilustres comentadores y traductores ha tenido (1).

El Mosellano revisó y anotó, por último, la obra de Claudiano Ecdicio Mamerto, obispo de Viena, titulada *De Statu Animae libri tres,* impresa en Basilea el año 1520 (2).

De las obras originales de Pedro Schade, el Mosellano, deben ser citadas aquí las siguientes:

1 *Oratio de variarum linguarum cognitione.* Lipsiae, 1518 (3).

2. *Apologia Peri Swavenii.* Lipsiae, 1519.

3. *Epistolae ad Christian Gottfried Mueller... aliorumque virorum doctorum saeculi XVI.* Lipsiae, 1802.

4. Una interesante epístola añadida a la edición que se hizo en Leipzig el año 1522 del *Liber* Καθημερινων (*Catheemerinoon*) de nuestro gran poeta Clemente Aurelio Prudencio (4), y, por último, la principal para nosotros, que ha motivado esta no fácil recolección preliminar y que se titula:

5. *Paedologia Petri Mosellani,* de la cual he podido catalogar hasta treinta y siete ediciones.

---

(1) De las *Noches Aticas* de Aulio Gelio, anotadas por el Mosellano, hay, por lo menos, tres ediciones de Colonia, que llevan la data de 1526, 1533 y 1541.

Las *Annotationes* solamente se imprimieron el año 1528 en París.

(2) Vivió este prelado en la segunda mitad del siglo V. Quizás es el autor del *Pange lingua,* y sus obras forman parte del tomo LIII de la conocida *Patrología* del abate Migne.

(3) De ella hay un precioso ejemplar, en vitela, en la Biblioteca del British Museum de Londres.

(4) Clemente Aurelio Prudencio, que es el primer poeta cristiano, nació en Calahorra en el siglo IV y fué autor del himno latino a San Casiano, patrón de los maestros, y de otras varias poesías de igual género que la Iglesia católica usa en sus rezos litúrgicos.

IV. LA PAIDOLOGÍA DE PEDRO MOSELLANO.

Notas bibliográficas de la *Paidología* de Pedro Mosellano y facsímile de la portada correspondiente a la edición de Lyon, de 1543.—Indice de treinta y siete ediciones de la obra y noticia de las bibliotecas donde se hallan.—Disposición, plan y contenido de la *Paidología* de Pedro Schade, el Mosellano.—El IV Centenario de la *Paidología* y advertencias saludables para los paidólogos contemporáneos.—La *Paidología* de Christophorus Loisellus.—Otra Paidología insospechada, y una excitación a los propugnadores de la Paidología rediviva.

El título de la *Paidología* de Pedro Mosellano aparece redactado con ligeras variantes en sus múltiples ediciones de una de estas maneras:

1.ª *Paedologia Petri Mosellani. Iam quartũ una cũ scholis oppositis, edita, adiectis insuper dialogis duobus...* (1).

2.ª *Paedologia Petri Mosellani: dialogi XXXVII. Dialogi puerilis Christ. Hegendorphini XII lepidi aeque ac docti* (2).

3.ª *Paedologia Petri Mosellani in puerorum usum conscripta et aucta, dialogi XXXVII. Item dialogi pueriles Christ. Hegendorphini XII lepidi ac docti* (3).

A pesar de los datos bibliográficos de Pedro Mosellano, ahora por primera vez reunidos, no es posible fijar de modo indudable el lugar y la fecha de la edición *princeps* de su notable obra. Las primeras ediciones son una de Leipzig (4) y otra de Francfort (5). Ninguna lleva año de impresión; pero como ambas tienen la dedicatoria fechada en el día de San Mateo (que es el 21 de septiembre) de 1517, ambas se suponen publicadas en dicho año, que es el mismo en que se produjo la herejía de Lutero.

Fechada también la dedicatoria en Leipzig, y residiendo allí el

---

(1) Edición de Erphordia, de 1521. El ejemplar que de esta edición hay en el British Museum tiene notas manuscritas.

(2) Edición de Amberes, de 1525.

(3) Edición de Nuremberg. Hay ejemplar en el Museo pedagógico de París.

Cristóbal Hegendorff, que es el autor de los otros *Diálogos* a que la portada se refiere, con el nombre y apellido latinizados, fué un teólogo y filólogo alemán, que nació en Leipzig el año 1500 y murió el 8 de agosto de 1540 en Lünerburg, donde ejerció el cargo de Superintendente.

Su obra es una imitación breve, aunque elegante, de los *Diálogos* del Mosellano, y con ellos suele verse encuadernada.

(4) Hay ejemplar en la Biblioteca Nacional de Berlín.

(5) Hay ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de Halle (Alemania).

maestro de Mosellano, parece probable que la edición *princeps* de la *Paedologia* sea la de esta última citada capital (1).

El ejemplar de nuestra Biblioteca Nacional, que es de la edición de Lyon y del año 1543, lleva la siguiente portada:

Autor. damnati opus permiss.

PAEDOLO-
GIA PETRI MO-
SELLANI PRO-
TEGEN-
SIS.
DIALOGI XXXVII.

CHRISTOPHORI
HEGENDORPHINI
DIALOGI PVE-
RILES
XII.

LVGDVNI APVD SEB.
GRYPHIVM,
1543.

PORTADA DE LA *Paidología* DE PEDRO MOSELLANO, EDICIÓN DE LYÓN, DE 1543, QUE SE CONSERVA EN LA SECCIÓN DE LIBROS RAROS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

La nota manuscrita que la portada lleva, traducida al castellano, dice así: "Obra permitida de autor condenado" (2).

El citado opúsculo consta de 46 páginas en 16.° y se halla en la

(1) Por la publicación de su *Paidología* recibió Pedro Mosellanus una carta gratulatoria de Erasmo de Rotterdam.

(2) El anónimo autor de la referida nota no estaba en lo cierto: La *Paedologia* de Petrus Mosellanus, "Protegensis, Germanus, Lutheranus, Polilogus" (*sic*) se halla nominalmente incluída en el *Novissimus*

sección de libros raros e incunables, encuadernado facticiamente entre otros dos opúsculos en un volumen que tiene el núm. 18.114 (1).

De esta obra, que fué famosa en el siglo XVI, he logrado catalogar treinta y siete ediciones (2), que ahora por primera vez se enumeran cronológicamente después de largas y prolijas investigaciones:

Lipsiae (Leipzig), 1517 y 1518; Francofordiae (Francfort), 1517; Argentinae (Strasburgo), 1520; Lipsiae (Leipzig), 1520; Erphordiae (Erfurt), 1521; Moguntiae (Maguncia), 1521; Argentinae (Strasburgo), 1522; Coloniae (Colonia), 1524; Antverpiae (Amberes), 1525; Lutetiae (Paris, Cité), 1527; Vuittembergae (Wurtenberg), 1529; Lipsiae (Leipzig), 1530; Antverpiae (Amberes), 1531 y 1532 (3); Coloniae (Colonia), 1532; Londini (Londres), 1532; Nürnberg (Nuremberg), 1533; Antverpiae (Amberes), 1533; Parisiis (Paris), 1534 y 1535; Cracoviae (Cracovia), 1538; Parisiis (Paris), 1539; Lugduni (Lyon), 1541; Lutetiae (Paris, Cité), 1547; Parisiis (Paris), 1548 y 1550; Coloniae, 1550; Moguntiae (Maguncia), 1551; Parisiis (Paris), 1557; Norinbergae (Nu-

---

Librorum prohibitorum et expurgandorum Index... Matriti, 1707 (véanse las páginas 120-121). Ya se hallaban el autor y la obra con el título equivocado de *Pedagogia* en el *Index et Catalogus Librorum prohibitorum* del Cardenal Quiroga, arzobispo de Toledo, impreso en Madrid el año 1583 (véase el folio 54 vuelto). Ni la obra ni el autor aparecen condenados en el *Index librorum prohibitorum* publicado en Roma el año 1917 bajo el Pontificado de Benedicto XV, que felizmente gobierna a la Iglesia.

(1) He aquí el título del primero:

Dialogi Adriani Barlandi. Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1543.

Con un apéndice del mismo autor, que lleva el título de *Germaniae inferioris urbium,* en el que se describen las ciudades de Colonia, Aquisgrán, Namur, Lovaina, Bruselas, Amberes, Gante, Brujas, Leyden, Amsterdam y otras poblaciones importantes.

Como se ve, los diálogos de la edición de Lyon de Mosellano y los de Barlando salieron de las famosas prensas de Sebastián Grifo, cuyos tipos dieron origen a la letra caligráfica llamada grifa, del apellido de su autor.

El opúsculo que va pospuesto al de Mosellano es el siguiente: *Ioannis Morisoli Medici, Colloquiorum libri quator,* Basilae, 1549.

(2) En este número se incluyen las dos ya citadas. Míster Foster Watson, profesor de Educación en el Colegio de Gales, Aberystwyth, Wales, afirma en la *A Cyclopedia of Education,* de Paul Monroe (New York, 1914) que el número de ediciones hechas de la *Paidología* de Pedro Mosellano fué de 45 hasta el año 1550. Yo no he podido catalogar más que las indicadas.

Las ediciones de la *Paedologia* de Pedro Mosellano, publicadas con los *Dialogi* de Hegendorff, son las cuatro siguientes: Amberes, 1531; Lyon, 1543; París, 1548 y 1550.

(3) Es traducción griega.

remberg), 1559 y 1563; Smalcaldiae (Smalcaldia), 1586; Helmstadii (Brunswick), 1706 y Berlin, 1906.

El estudio de estas diversas ediciones es interesante y erudito; pero baste citar entre ellas, por su importancia, la de Amberes, de 1532, que es una traducción griega, con título bilingüe, que dice así:

Πετρου Μοσελλανου παιδολογιας ἑρμηνεια του Ιωδὸκου Βλεαραιου

Petrou Mosellanou paidologuías hermeeneia tou Ioodokou Blearaiou.

El título latino está redactado de esta manera:

"*Paedologiae traductio Iodoco Velaraeo.* Antuerpiae, Joan. Grapheus typis excudebat. Anno M.D.XXXII. Mense Febr."

El citado opúsculo tiene 65 hojas en 16.° marquilla, y de él hay un ejemplar en la Real Biblioteca de Bruselas.

No hay ninguna otra traducción de la *Paidología* de Pedro Mosellano, hasta ahora punto menos que desconocida para los pedagogos que han escrito en lenguas vivas.

De esta obra de Pedro el Mosellano hay ejemplares, de que yo tenga noticia, en las siguientes bibliotecas de Europa y de América:

Francia. Biblioteca Nacional y Museo Pedagógico de París.

Alemania. Biblioteca Nacional de Berlín, y las Universitarias de Bonn, Breslau, Göttingen, Greifswald, Halle, Kiel, Königsberg, Marburg y Münster.

Bélgica. Real Biblioteca de Bruselas.

Italia. Biblioteca Vaticana en Roma, y Biblioteca Nacional en Florencia.

Polonia. Biblioteca Universitaria Jagellónica de Cracovia.

España. Biblioteca Nacional en Madrid, sección de libros raros y de incunables y Biblioteca de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

Estados Unidos de América del Norte. Biblioteca de la Universidad de California, en Berkeley, Cal.

Bastarían los datos precedentes para afirmar la importancia de este olvidado escritor moselano; pero la confirma el número de sus expositores y comentadores. Entre ellos figuran H. Schmidt, William Lily, el gramático (hay otro autor del mismo nombre que fué astrólogo), y Johann Goltlob Boehme, para no citar sino a los más notables.

La importante obra de Pedro Mosellano está dividida en XXXVII diálogos con epígrafes, excepto el XXX, que carece de él.

El orden general de la teoría es notoriamente cronológico, primero en lo que se refiere a la edad de los niños y después por la sucesión de fiestas que menciona, que corresponden a los días lectivos, de fiesta y de vacación de un año escolar.

Como el título de la obra indica, la forma de exposición es dialogada.

Los interlocutores son distintos en cada diálogo y casi siempre escolares.

En el último sostienen el diálogo el maestro de la escuela, su ayudante Pandolfo y Jerónimo, que es un escolar.

Esta obra, como su homónima los *Diálogos* de Luis Vives, y los mismos *Diálogos* de Cristóbal Hegendorff, con los cuales se imprimieron los de Mosellano, fué escrita para enseñar a los niños la lengua latina; pero contiene, como las citadas, abundante doctrina paidológica, según puede verse en el siguiente extracto.

Por muchos conceptos es interesante el contenido de dicha curiosísima obra, que está dedicada por el autor a su maestro Juan Polyandro, de Leipzig, con estas palabras:

"Petrvs Mosellanvs Ioanni Polyandro Lipsiae, apud diuum. Thomam Ludimagistro suo S." (1).

A continuación Pedro Mosellano encarece los muchos años que su maestro lleva enseñando con la mayor habilidad a los niños de poca edad, y de qué manera, una vez que el vicio penetra en el ánimo de los rudos, se hacen por él más tenaces, sin que luego haya arte que pueda borrar la primera impresión (2).

Declara después el autor que hay épocas y lugares en que no se ha entendido bien ni a Quintiliano ni a Aulo Gelio, cuyas Οψιμαθεῖς (*Opsimatheis*) (3) cita, y que ha escrito con interés sus *Diálogos* para que los tesoros de aquella edad puedan utilizarse.

"Tú sabes, querido Juan —dice nuestro autor—, por una experiencia de muchos años, con qué lentitud la edad debilísima de la infancia consigue llegar a la imitación de la lengua latina.

A continuación de la enseñanza de la Gramática las tiernas inteligencias de los niños se han de acomodar al uso de la lengua latina, sin la ayuda de ningún método.

---

(1) Pedro Mosellano a Juan Polyandro, de Leipzig, maestro suyo de la escuela, según Santo Tomás, salud.

(2) Quod vitium rudibus animis & per hoc tenacionibus, primum impressum, postea nulla arte deleri potest.

(3) Enseñanzas nocturnas, cuyo título en latín es el de *Noctes Atticae*.

Sus esfuerzos para obedecer les forma un idioma bárbaro y de traza vulgar.

Y estos vicios arraigan de tal suerte en sus espíritus juveniles que nunca es posible ya desarraigarlos.

Mosellano responde al deseo de Polyandro de que escribiese algunos ejercicios para hacer adelantar en los estudios a sus discípulos, diciendo:

"Yo me he resistido a ello mucho tiempo, en parte por la pesadumbre de mis ocupaciones y en parte porque yo carecía de hábitos para realizar esta obra tan útil aunque de aparente humildad, y que requiere en el autor volverse niño y aun montar a caballo en una larga caña, según la frase del poeta Horacio."

"Los que juzguéis ridículo —añade Mosellano en el prefacio— y guiñáis el ojo diciendo que este empeño es gastar el papel en escribir sandeces, olvidaos un poco de que sois hombres, convertíos en niños, figuraos que tenéis que aprender latín y veréis con qué facilidad, valiendoos de estas escenas dialogadas, llegáis, por grados insensibles, a conseguir la propiedad de términos de Terencio y la abundancia de palabra de Cicerón."

"Creo —añade Mosellano— que de esta manera será fácil y poco trabajoso con esos diálogos llegar gradualmente a la propiedad de lenguaje de Terencio y aun a la elocuencia de Cicerón en cuanto en la primera edad pueda manifestarse."

Pedro Mosellano pide perdón por querer ser niño con los niños y encarece "la necesidad de estudiar cuidadosamente al niño para evitar el abuso de los estudios y corregir las costumbres de la niñez según las normas cristianas" (1).

La dedicatoria termina diciendo que a su maestro debía Mosellano muchas cualidades de su obra, que se publica, no por prurito de alcanzar el aura popular sino con ánimo sencillo y piadoso, "tú discurriendo y yo escribiendo".

"Te dedico esta obra, querido Polyandro —dice el autor— porque tú me has animado a escribirla y me has ayudado a ello: patrocínala con tu palabra, con tu autoridad y con tu crédito.

"Si de su publicación no logramos fama alguna, nos consolaremos ambos pensando que no la escribimos para vanagloriar sino

---

(1) No puede darse pensamiento más paidológico. Literalmente dice así: "...quae si pueris suis litteratores praelegant attente, queant cum studiorum abusum tollere tum pueritiae mores ad christianam regulam corrigere."

con la mayor sencillez y la mayor piedad. Hemos pretendido solamente ser útiles a algunos sin molestar a nadie. Adiós."

De Leipzig, en el día de San Mateo (21 de septiembre) de 1517.

Como ya se ha dicho, la *Paedologia* del Mosellano está dividida en XXXVII *Diálogos,* cuyos epígrafes latinos dicen así:

I. De nundinis fabulatur (1). II. De natali celebrando, de receptis pecuniis, deque; bono cujusque genio (2). III. De reditu im patriam, de literis à parentibus acceptis, deque; missione flagitanda (3). IV. De conveniendo praeceptore, missione impetranda, deque; gratiis praeceptori agendis (4). V. De excipiendis scholasticis aliunde advenientibus deque; Grecae litteraturae rudimentis in prima aetate addiscendis (5). VI. De recipiendis in disciplinam scholasticis (6). VII. De domicilio commodo atque incommodo, deque paupertate, ac opulentia scholasticorum (7). VIII. De vindemia, & aucupio loquuntur (8). IX. De authoribus proximo semestri in ingenii praestantia contendunt (14). XV. De signo tintinnabulorum, deque: enotandis ex authoribus loquendi formulis (10). XI. Complectens formulas loquendi de feriis (11). XII. De die à feriis segundo, quem Martis vocant, confabulantur (12). XIII. De nuptiis, balneis, ac viscerationibus (13). XIV. De ingenii praestantia contendunt (14). XV. De signo tintinnabulorum, deque: inmodico sommo (15). XVI. De ludendi ratione ajunt (16). XVII. De quaestionibus comissorum, quae die Veneris in ludis exercentur (17). XVIII. Graviter ferunt desyderium feriarum, deque; capite lavando agunt (18). XIX. De canticis, deque; feriis divi Martini (19). XX. De jejunni violata religione, deque; divae Catharinae studiorum praesidis, numine (20). XXI. De frigoris injuria queruntur (21). XXII. De feriis divi Nicolai, deque; creando Episcopo (22). XXIII. De variis spectaculis colloquuntur (23). XXIV. De jejuniorum ratione disserunt (24). XXV. De feriis nataliciis Christi confabulantur (25). XXVI. De novi anni ingressu loquuntur, deque; Missitandis strenulis (26). XXVII. De cereis in feriis beatae virginis gestandis agunt (27). XXVIII. De Bacchananalibus Christianorum fabulantur (28). XXIX. Le jejunio, deque; confessione, quam vocant (29). XXX. (30). XXXI. De sanctorum communione colloquuntur (31). XXXII. De lustratione urbis & arvorum fabulantur (3). XXXIII. De spectaculis comoediarum; tragoediarumque; exhibendis fabulantur (33). XXXIV. De coronis gestandis, deque; earum vario genere colloquuntur (34). XXXV. De feriis divi Vrbani confabulantur (35). XXXVI. De commodis ac molestiis variorum temrum differunt (36). XXXVII. Consultant in quam potissimum Academiam studioso fit commigrandum (37).

---

(1) Sostienen el diálogo Gaspar y Modesto. (2) Osvaldo y Miguel. (3) Pedro y Pablo. (4) Pandalo, Pedro y el Maestro. (5) Marcos y Juan. (6) Marcos, el Maestro y Juan. (7) José y Cleanthes. (8) Andrés y Felipe. (9) Tomás y Jerónimo. (10) Los hermanos Phedro y Juan. (11) Esteban y Lorenzo. (12) Clemente y Remigio. (13) Buscardo y Albino. (14) Sixto y Alejandro. (15) Servio y Sulpicio. (16) Enrique y Federico. (17) Julián y Damián. (18) Pedro y Pablo. (19) Gregorio y Conrado. (20) Martín y Valerio. (21) Hipólito y Cleto. (22) Luciano y Estacio. (23) Jacobo y Tomás. (24) Conrado y Egidio. (25) Penio y

La mayor parte de estos diálogos parecen, por su enunciado, de doctrina extraña a la Paidología; pero no es así, porque todos ellos describen costumbres de un curso escolar en Leipzig (materia por sí sola asaz interesante) y raro es el que no contiene algún pensamiento de interés paidológico.

La *Paidología* de Pedro Mosellano es una pintura de la vida universitaria de Leipzig reproducida con toda la posible exactitud sin faltar al respeto que se debe a la juventud.

Los *Diálogos* anónimos publicados en Ulm el año 1480, describen con fruición y grosería las novatadas, los robos de aves, las porquerías y los pugilatos de los estudiantes de aquel tiempo.

Pedro Mosellano pasa por alto estas escenas, y, sin hacerlo notar, purifica las costumbres al mismo tiempo que el estilo (1).

Los asuntos tratados principalmente en los diálogos de la citada obra son los siguientes: la vida ordinaria de los estudiantes, algunas consideraciones religiosas tocadas ya del mal espíritu protestante y pormenores sobre los estudios.

Lo que, sin embargo, más llama la atención en toda la obra es la pobreza de los estudiates, que constituye el fondo de la mayor parte de las costumbres, vigorosamente descritas por el autor.

El primero de los diálogos trata solamente de los días de feria, que precedían en Leipzig a la apertura del curso, y el segundo, de las cartas de la familia (2), de las fiestas propias del cumpleaños y

---

Francisco. (26) Bruto y Petrucio. (27) Valerio y Nicolás. (28) Fabián y Francisco. (29) Vito y Severo. (30) Carece de epígrafe y sostienen el diálogo Marcelo y Antonio. (31) Pablo y Lucas. (32) Urbano y Kiliano. (33) Leopoldo y Severo. (34) Basilio y Gregorio. (35) Rafael y Servacio. (36) Cornelio y Guillermo. (37) Pandolfo el Ayudante, Jerónimo, que es un escolar, y el Maestro.

(1) Para explicarse convenientemente, respecto a asuntos y formas del estilo, algunos pasajes de la Paidología de Pedro Mosellano, hay que recordar que los estudiantes de Latinidad del siglo XVI eran jóvenes y algunas veces hombres ya hechos y derechos.

(2) Los estudiantes no recibían cartas ni dinero de sus familias sino dos veces al año: una en otoño y otra en enero.

A veces no recibían paño para hacerse el vestido de invierno. Las cartas las recibían pronto, pero no podían sacar del portador ni una sola moneda porque "con tanto ruido de gentes no tiene tiempo para hacer la cuenta".

La mendicidad de los estudiantes era el único remedio contra estas incertidumbres y penurias.

de lo agradable que es tener buen genio, que es —dice— lo que llamamos *ángel.*

En el diálogo III Pedro está triste y Pablo le anima porque estudiarán juntos y la escuela dará a todos mutua familiaridad.

Pedro, convencido, manifiesta que va en seguida a pedir con instancia al maestro que le reciba entre sus discípulos.

El diálogo IV relata la primera entrevista de Pedro con el maestro de la escuela, a quien el novato saluda con palabras de gran encomio, rogándole que se digne recibirle en su disciplina, no sólo para que le enseñe las buenas letras sino también las rectas costumbres. El maestro matricula al nuevo escolar tomando algunos datos de su filiación, enteramente paidológicos, y Pedro da las gracias al maestro por haberle recibido.

Juan y Marcos son amigos que discurren en el V diálogo sobre el tiempo oportuno (el de la pubertad) para estudiar los autores latinos y después los griegos.

"Cuando yo llegue a la edad de la razón —dice Juan— procuraré tener un maestro que sólo explique autores latinos, porque ahora de cuando en cuando encontramos palabras griegas... ¿Por qué [si no se explican] no desembarazar los libros de estos impedimentos?

Juan, en el diálogo VI, recomienda a su maestro la admisión de su amigo Marcos con estas expresivas palabras: "Excelso maestro, aquí he traído este hombre bueno y estudioso, con el cual he vivido familiarmente algunos años. Viene atraído por tu fama, y él se considerará feliz si tú te dignas recibirle en el número de tus discípulos."

El maestro le responde benignamente, ofreciéndole sus cuidados y comodidad de domicilio, confiando en que el nuevo discípulo se conducirá de manera que no ceda en desprestigio de su escuela.

En el diálogo VII tratan donosamente Cleantes y José de la comodidad de las habitaciones estudiantiles y de la pobreza y riqueza de los estudiantes. La lectura de esta parte de la obra revela cuán descuidada estaba la higiene de los estudios en aquella época, porque Cleantes había sido alojado reglamentariamente en un cuartucho incómodo y colocado en la escuela en uno de sus molestísimos rincones.

José, cuyos padres son ricos, ocupa mejor habitación y anima a su condiscípulo diciéndole que algún día conseguirá toda la comodidad que desea para sus estudios.

—¡Dios así lo haga! —contesta resignadamente el paupérrimo Cleantes (1).

Andrés, en el diálogo VIII, da albricias a Felipe porque ha llegado el tiempo de la vendimia, de llevar los racimos al lagar, de hacer vino y de beber de lo añejo.

Este diálogo es, en realidad, una alegre lección de cosas que Andrés da a su condiscípulo Felipe.

Tomás y Jerónimo enumeran en el diálogo IX los autores latinos que han de estudiar en el próximo semestre: Terencio, como modelo de bien decir; Cicerón, no sólo por su elocuencia sino por lo que instruye en el orden moral; los poemas de Virgilio y los himnos elegantísimos de nuestro Aurelio Prudencio, con más el *Enchiridion militis Christiani* de Erasmo de Rotterdam.

El citado diálogo, que es un programa razonado de un curso de autores latinos, hace luego algunas consideraciones para no dar a los jóvenes las obras de Apuleyo, Capella, Catulo, Tibulo, Marcial *et ejus farinae authoribus caeteris*.

Estos son poetas de los que Platón arrojaba de su *República* para formar varones doctos y de integérrimas virtudes.

Jerónimo alaba el tino del maestro para escoger los autores clásicos que han de ser estudiados; decide ir a casa del librero por los libros que necesita, y pregunta a su compañero que cuánto costarán.

---

(1) El hambre llevaba a los estudiantes algunas veces a quitar a los trabajadores el pan de la boca.

Muchos estudiantes de aquel tiempo eran domésticos de familias ricas, en cuyas casas dormían en lugar de dormir sobre la paja en el suelo de las aulas, pagando además tan triste hospedaje.

Recibían alojamiento en algunas casas a cambio de humildes servicios, como acarrear agua y escanciar la cerveza acompañando la acción con fórmulas variadas de urbanidad.

Hegendorff en el VII de sus diálogos transcribe las siguientes frases estudiantiles: "Cervisia vobis saluti sit." "Cervisiam Deus sua bonitate consecret, ne quid noxii vobis ingeretur."

Como estos desgraciados estudiantes siempre tenían hambre, se acordaban con frecuencia de Cleantho, amasador del pan, y de Plauto, que hacía andar las ruedas del molino, y se consolaban pensando en las dignidades prometidas a los sabios.

Su recurso habitual para distraer el hambre era recorrer cantando las calles, singularmente en las vísperas de fiesta escolar.

Aprendían también a cantar en coro, no siempre a gusto, para tomar parte en las fiestas religiosas solemnes.

Véase el diálogo XXV.

—No mucho —le dice Tomás—; he oído decir que veinticuatro monedas de plata.

El diálogo X es interesantísimo porque trata de cómo se han de estudiar con provecho los autores. Pedro, hermano de Juan, mayor que éste en edad y saber, declara que su maestro no sólo es docto sino prudente.

—¿Crees por ventura —dice Pedro— que habrás logrado tu propósito de aprender porque tengas alguna memoria y consultes con tu maestro las palabras que no entiendas?

—Yo lo entiendo todo —dice Juan presuntuosamente.

A lo cual le replica Pedro:

—¿Todo? Mira bien lo que dices.

Luego Pedro le aconseja a su hermano, porque él así lo hacía cuando estudiaba y adelantó bastante en su instrucción, que lo que haya de estudiar con interés lo confíe parte a la memoria y parte a las notas escritas.

Juan formula luego esta conclusión, de notorio interés paidológico:

"No pidas al niño demasiado" (1).

Pedro dice luego a su hermano que si, por ventura, llega a ser preceptor docto y hombre fiel, debe proceder de modo que sus obras correspondan a sus enseñanzas.

En esto se oye la señal del mediodía y Juan dice que aprovechará el descanso tomando parte en el juego.

Esteban y Lorenzo hablan en el diálogo XI de una reunión en el templo, de la observancia del ayuno y de la abstinencia de carne. Hablan también de cómo pedían limosna los estudiantes de aquel tiempo.

—Después de misa —dice Lorenzo— yo corro tanto que si no soy de los primeros, soy de los segundos o de los terceros en llegar a las puertas de los ricos para recibir las monedas que nos dan de limosna.

Clemente y Remigio, que sostienen el diálogo XII, se han despertado tarde.

—Ya son más de las ocho —dice Remigio— y cuando lleguemos a la escuela ya estarán casi a la mitad del trabajo.

El diálogo XIII trata de una boda, de los bailes en tales casos

---

(1) Nimis multa in puero requiris.

acostumbrados e, incidentalmente, hablan de baños públicos gratuitamente establecidos (1).

El citado diálogo termina con estas palabras:

—Vayan con salud los novios, y cuidemos nosotros de lo que nos importa (2).

Otra parte interesante de la obra reseñada es el diálogo XIV, que trata del ingenio y del talento.

Sostiénenle Sixto y Alejandro, y el primero dice al segundo:

—Feliz tú, Alejandro, cuyo ingenio es tan perspicaz como fecundo.

A lo cual contesta Alejandro:

—Aunque, gracias a Cristo Dios, no sea del todo infeliz, no es tanto como acaso tú te lo figuras.

Alejandro habla luego de la facilidad de su memoria, que retiene las especies por largo tiempo y Sixto se duele de tener un entendimiento difícil.

—Algunas lecciones —dice Sixto— que son para tu entendimiento de cera, son para mí como de dura piedra.

Lo que fácilmente se graba, fácilmente se desvanece: lo que se esculpe con trabajo en la piedra dura muchos siglos.

Sulpicio declara en el diálogo XV que tiene gran pesadez de cabeza y que quiere dormir hasta saciarse, imitando a los jóvenes horacianos, que dormían hasta el mediodía.

—Si, por ventura, llegara para nosotros la costumbre de dispensarnos de los estudios, todo sería diversión.

Enrique y Federico discurren en el diálogo XVI —y por adelantado puede colegirse la importancia del contenido— sobre la conveniencia de andar, jugar y hacer otros ejercicios físicos.

El diálogo XVI trata de las costumbres escolares en los viernes, lamentándose los interlocutores de lo que varían.

Pedro se queja en el diálogo XVII de una semana de trabajo con hambre de dos días, y Pablo le dice:

—Eres impaciente, Pedro. ¿Qué dirías si estuvieses cuarenta días sin comer?

Pedro anuncia que irá en seguida al baño para cuidar de su salud con lavados de cabeza, y Pablo dice que irá también allí con el mismo objeto.

---

(1) Conviene advertir que se trata de baños costeados por un burgués con la condición de que *una vez al año* fueran abiertos para los estudiantes.

(2) Los estudiantes acudían en tropel a las bodas, disputándose los restos del festín.

Aparte de las noticias históricas que estos *Diálogos* contienen referentes a la educación en los comienzos del siglo XVI, son de notar algunas conclusiones de carácter científico como las siguientes con que termina el diálogo XVIII:

—Sé más limpio —dice Pablo a su compañero— y límpiate a menudo la cabeza, ya que dicen que con la limpieza del cuerpo se vuelve nítido el ingenio y se hace más claro el entendimiento.

—Así lo hago —responde Pedro—, porque sé que en la cabeza está el asiento de las ciencias, y porque en ella colocan la morada de la razón (1).

En el diálogo XIX Gregorio y Conrado tratan de los cantos en los días de San Martín (2), diciendo el segundo al primero:

—Tú tienes más pericia musical que yo, porque tu escuela está más arreglada que la mía.

Gregorio le dice que en aquella ciudad es costumbre que los estudiantes reunidos alegren, con canciones compuestas para este fin, los banquetes de los ricos.

Martín reprende a Valerio en el diálogo XX porque quebranta el ayuno; Valerio pregunta por qué aquel día es de ayuno, y Martín le dice:

—¿No sabes, maldito, que estamos en los días de Santa Catalina (3), Patrona de las artes y de los estudios?

---

(1) "Paulus. At saepe caput a sordibus repurgares: ajunt enim corporis emundatione, et ingenium nitidum quasique; purgatius reddi.

"Petrus. Sic quidem fertur idque; propterea quod scientiarum sedem in capite, utpote, rationis domicilio, collocant."

(2) 11 y 12 de noviembre.

El día de San Martín, día especial de caridad, porque se celebra la fiesta de un soldado caritativo que dió a un mendigo la mitad de su capa, estaba particularmente consagrado a los estudiantes pobres, que hacían en la jornada la colecta más copiosa del año, además de que se les daba en sus alojamientos comida más abundante y de mejor calidad.

—Yo pienso reunir hoy bastante —dice Conrado— para no tener nada que sufrir en el próximo invierno.

La petición de limosna la hacían los estudiantes en el día de San Martín hasta en los campos, aunque Pedro Mosellano lo censura, porque se confundían con los gañanes y vagabundos.

—¿Quién quiere venir al campo conmigo? —dice Antonio en el diálogo XXX—. Mendigaremos huevos, siguiendo la costumbre.

El compañero que se llama Marcelo lo rechaza, y entonces añade Antonio lo siguiente:

—¿Qué hay de denigrante en rondar los corrales y sacar así nueve o diez huevos para comérnoslos con las lecciones? ¿De qué manera si no, podré aplacar el hambre? Aquí en la ciudad tú no comerás más que el tiempo.

(3) 25 del citado mes.

—¿No conoces tú —dice Valerio— el verso de Pitágoras que dice: "Es preciso caminar por vía ancha?"

—No me incomodes —responde Martín—; ve tú por tu camino, que yo iré por el mío.

Hipólito y Cleto se quejan del frío en el diálogo XXI.

—¡Dichosos los que son ricos —dice Hipólito— para estar entre ellos sentados alrededor de una chimenea bien alimentada!

—Y no nosotros, desgraciados —contesta Cleto—, que tenemos que pedir el pan de puerta en puerta casi desnudos, sufriendo la lluvia y la nieve.

Lo que me consuela es el pasaje de Horacio (1):

"El que quiere en su carrera llegar a la meta deseada mucho sufre y trabaja: el niño, que se abstuvo de Venus y de Baco, sudó y tuvo frío porque canta los juegos pythios."

El diálogo XXII trata de la fiesta de San Nicolás (2) en que los estudiantes elegían prelado, cosa que regocija a Estacio, si ha de ser día de vacación y el maestro suelta la férula de la mano.

---

(1) "Qui cupit optatam cursu contingere metam
Multa tulit, fecitque: puer, sudavit & alsit,
Abstinuit Venere & Baccho, quia Pythia cantat."

Los pobres estudiantes, cuando en el invierno pasaban frío por no haber recibido el paño para su vestido, se consolaban también recordando el martirio de los Santos Inocentes degollados por Herodes.

(2) 6 de diciembre. Era una fiesta tradicional en las escuelas, en la cual un obispillo o prelado grotesco, elegido por los estudiantes, era conducido solemnemente a la iglesia y asumía el mando de la estudiantina, quedando abolida por aquel día la autoridad de maestros y profesores.

La fiesta terminaba con un banquete que solía ofrecer algún anfitrión de la ciudad.

Las fiestas estudiantiles de San Nicolás y de Santa Catalina fueron tumultuosas durante los siglos XIII y XIV. Henry Sauval, en el tomo II de *Antiquités de Paris*, París, 1733 (véanse las pág. 622-3) así lo asegura, diciendo que los estudiantes se vestían de máscara, salían a la calle con antorchas encendidas y producían toda clase de desórdenes.

"En el año 1367 —dice—, los que celebraron la fiesta de San Nicolás fueron condenados a hacer penitencia de rodillas, con los pies descalzos, sin capa ni cinturón, en el capítulo de los religiosos trinitarios y a pedir perdón al Rey, al Obispo y al Rector allí reunidos al efecto."

A esta costumbre hace también referencia don A. Gómez Izquierdo en el discurso inaugural de la Universidad de Granada del año anterior (1920) afirmando que la ceremonia duró siglos, a pesar de haberla prohibido el Concilio de Basilea el año 1432.

El cabildo universitario de Granada la prohibió por auto del 3 de diciembre de 1526, y en Alemania, donde aún perduraba a fines del siglo XVIII, fué definitivamente prohibida el año 1785.

En el diálogo XXIII Jacobo y Tomás hablan de diferentes juegos y espectáculos: de un sonámbulo, autor de cosas maravillosas; de los sármatas, que hacían bailar osos al son de sus cantos; de ejercicios ecuestres y acrobáticos, con hombres armados de corazas y de otros espectáculos regociados (1).

Hablando del ayuno en el diálogo XXIV recuerda Egidio que Jesucristo ayunó cuarenta días en el desierto; Conrado opina que tan prolongado ayuno puede ser dañino para el estómago, y Egidio le arguye con estas palabras:

—¿Acaso no tenían estómago los Santos Padres de la Iglesia y establecieron el ayuno con la mejor voluntad?

—¡Malditos sean los días de ayuno —dice Conrado—; malditos los personajes, quienesquiera que sean, los que han dispuesto que sean días de ayuno casi todos los del año! ¿No basta una Cuaresma de cuarenta días?

Su compañero Egidio es menos escrupuloso desde que sabe que San Jerónimo y otros Santos Padres de la Iglesia no impusieron estas mortificaciones más que a los ricos.

"Yo agradezzco a San Jerónimo —añade Egidio— el que nos haya tomado a nosotros, siempre pobres y hambrientos, bajo su protección."

El diálogo XXV trata de las fiestas de la Natividad del Señor. Penio se alegra y a la vez se apena de que lleguen dichas fiestas; se alegra, porque todo es regocijo y algazara en días tan solemnes, y se apena, porque no se trabaja. La noche de la sagrada mañana (la Nochebuena) se acuestan tarde los estudiantes, luego tienen pereza y todas las plagas les acometen.

Francisco se muestra conforme con estas manifestaciones, pero confía en que Dios les ayudará hasta el fin. Si no trabajan, no importa, porque ello cede en favor del culto divino.

Recuerda Penio la práctica de dar a los fieles un vaso sagrado para mojarse los labios a fin de prevenir todo envenenamiento, y dice con malicia Francisco:

—Yo, sin embargo, no beberé confiado la cicuta, salvo la reverencia debida al cáliz.

Bruto y Petrucio se felicitan con palabras muy afectuosas por

---

(1) Los estudiantes de aquel tiempo podían divertirse saltando a la cuerda, viendo a los rusos que hacían bailar a los osos al sonido de una trompeta, presenciando un torneo y asistiendo a la representación escénica de la Pasión de Jesucristo, interpretada por los mismos escolares.

Véase el diálogo XXX.

el nuevo año en el diálogo XXVI; hablan de los Reyes Magos y de la επιφανεια (*epiphaneia*) Epifanía, de los griegos, y hablan también de los teólogos de Oriente y de otros asuntos eruditos.

En el diálogo XXVII Nicolás dice que no tiene vela para la fiesta de la Candelaria (1) porque no tiene dinero para comprarla.

—¿Cómo quieres que compre cera —dice— si no tengo dinero para comprar lo que necesito para comer?

Y luego añade esta proposición tan común entre protestantes:

—Yo creo que a Cristo le sería más agradable que todo el dinero que se gasta en cera se gastase en socorrer a los pobres.

—Tienes razón —dice Valerio, abundando en las mismas desviadas opiniones—. Yo me río a menudo de la superstición de esas viejas beatas que porque ofrecen treinta y seis cirios diarios creen ganarse el cielo, cuando hay en las plazas tantos pobres muertos de hambre.

Y en el XXVIII Fabián y Francisco hablan de una falta del segundo a la escuela y de las bacanales de los cristianos (2), que el primero censura con severa acritud.

Vuelve el autor a tratar del ayuno en el diálogo XXIX y Severo, hablando con Vito, hace referencia a las fiestas de San Gregorio (3), Patrón de los estudios.

El diálogo XXX trata de las ventajas de la vida rústica, que Antonio, uno de los interlocutores, desea para sí, y de los fueros de la sabiduría, que Marcelo defiende.

—¿Con qué podré matar el hambre —dice Antonio— si no tengo medios para ganar de comer?

—Aquí hay en la ciudad —le replica Marcelo— cuanto puedas necesitar. La sabiduría todo lo facilita.

Pablos y Lucas, en el diálogo XXXI comentan las explicaciones del maestro del día anterior, tan sobrias como piadosas.

La ciudad se adorna para celebrar la fiesta del *Corpus Christi* y Urbano y Kiliano, en el diálogo XXXII, recuerdan con tal mo-

---

(1) 2 de febrero.

(2) Fiestas de Carnaval. En aquel tiempo se prohibía a los estudiantes que se vistiesen de máscara en Carnaval, bajo la pena de tres florines de multa y un mes de prisión.

Tal costumbre era entonces sólo propia de artesanos.

(3) 12 de marzo.

tivo las fiestas ambarvalias (1), palilas (2) y robigalias (3) que los antiguos celebraban.

En el diálogo siguiente, que es el XXXIII, Leopoldo y Severo hablan de una representación escénica de los misterios de la Pasión con motivo de la octava del *Corpus,* y en el XXXIV Basilio y Gregorio tratan de las coronas de flores que habían de llevar.

Rafael y Servacio discurren en el diálogo XXXV de los convites en las fiestas de San Urbano (4), conviniendo en que sólo puede agradar a Dios la continencia y la sobriedad.

Las molestias de la vida en las diversas estaciones del año son muy grandes, y Cornelio, hablando con Guillermo, las enumera graciosamente en el diálogo XXXVI. Frío en el invierno, calor en el verano, con moscas, mosquitos, pulgas y chinches, a los cuales hay que hacer guerra, hasta que llega la recolección de frutos.

El diálogo XXXVII y último es por varios conceptos importante (5). Ha terminado el curso, y Jerónimo, que es un alumno, después de saludar al maestro, le pide consejo sobre la continuación de sus estudios.

—Llevo dos años —le dice— oyendo tus lecciones; ya he aprendido los primeros rudimentos de la Literatura y mi padre quiere que siga cultivando mi ingenio. ¿Cómo y dónde puedo hacerlo?

—Prudentemente piensas, Jerónimo —le contesta el maestro—. En Germania hay universidades y colegios en los cuales se prepara con perfección a los jóvenes para cuanto pueda ser necesario en los oficios de la milicia y de la república.

Cuenta para ello con buenos edificios y excelentes profesores de lenguas sabias; con escuelas de leyes pontificias, teólogos, escriturarios y jurisperitos no menos dignos de alabanza por su facundia que por su prudencia.

Cuentan igualmente con médicos y, por último, con filósofos que siguen las enseñanzas de Platón y de Aristóteles, y con gym-

---

(1) En las fiestas ambarvalias, los arvales, que eran sacerdotes paganos, entonando cantos, luego literariamente célebres, sacrificaban una víctima después de paseada por el campo.

(2) Fiestas en honor de Pales, diosa tutelar de pastores y ganados.

(3) Fiestas en honor del dios Robigo para que preservase del tizón a las mieses.

(4) 25 de mayo.

(5) Este diálogo, citando a Séneca, enumera prolijamente los frutos otoñales, a modo de lección de cosas.

El referido diálogo de la *Paidología* de Pedro Mosellano y el que lleva el núm. X fueron añadidos por el autor a su obra en el año 1520.

nasios acreditados para menores disciplinas en Leipzig, Wurtenberg, Erphordia (1), Basilea y sobre todo Lovaina, escuela por todos conceptos célebre y a la cual han dado fama el cardenal Alberto de Maguncia y Erasmo, príncipe de la elocuencia y de la sabiduría.

Jerónimo añade que los preceptores que desea no sólo deben dirigirle en los estudios literarios sino formarle en las buenas costumbres.

—Así será —dice el maestro—; te instruirán poco en las cosas pequeñas y mucho en las grandes, y te enseñarán, según vayas creciendo en edad, a hacer buen uso de todas las cosas.

Jerónimo queda satisfecho con estos consejos y da muy expresivamente las gracias a su maestro, el cual le desea todo género de venturas en los estudios que va a emprender.

Y con ello termina el texto de los *Diálogos* de Pedro Schade el Mosellano.

Como ya se ha dicho, al publicarse la *Paidología* de Pedro Mosellano el año 1517 recibió su autor una carta gratulatoria de su condiscípulo Erasmo de Rotterdam, y Lutero hizo tal aprecio del citado opúsculo que le incluyó en el plan de estudios que aprobó para Sajonia.

Los maestros y los discípulos a que Mosellano hace referencia en su *Paidología* todos son piadosos, y de ello se hallan varios testimonios en el diálogo XII, donde recuerda la obligación de asistir los estudiantes a la promulgación de las indulgencias; en el XXII, en que se describe la fiesta grotesca de San Nicolás; en el XX y en el XXIX, que tratan de Santa Catalina y San Gregorio el Magno, compatronos de los estudios, y en el XXXII, en que se cuenta la bendición de los campos, ceremonia a la que asistían los estudiantes, teniendo en la fiesta lugar designado.

Es de notar este carácter de la vida estudiantil, en víspera de la herejía protestante (2), aunque las universidades no habían sido secularizadas.

El maestro de estos *Diálogos* es dulce de carácter, de buenas maneras y de integridad moral, y no como los de la Edad Media

---

(1) Erfurt.

(2) Recuérdese que la dedicatoria de la *Paidología* de Pedro Mosellano lleva fecha del 21 de septiembre de 1517 y que las proposiciones de Lutero contra las indulgencias se hicieron públicas el 31 de octubre del mismo año.

que se dejaban sobornar en los exámenes; pero tenía férula y conservaba el espionaje practicado por los discípulos (1).

El latín de Pedro Mosellano, sin ser tan elegante como el de Erasmo, era de gusto clásico, y en punto a estilo más se acercaba al sencillo y periódico de Terencio que al metafórico y grandilocuente de Cicerón.

Usó nuestro autor algunas palabras de baja latinidad, como *septimana, conterraneus, semestre* y otras; algún diminutivo de su invención, como *strenula* y, a imitación de Erasmo y de Luis Vives, algún helenismo, como *bibliopolium*.

Massebieu, en su ya citado estudio, señala a Pedro Mosellano algunas raras formas de construcción gramatical.

Encareciendo el citado Massebieu la aparición de la Paidología de Pedro Mosellano dice literalmente:

"Enfin Malherbe vint" c'est-á-dire, la Pédologie de Petrus Mosellanus parut en 1517 (2).

Basta el anterior extracto, mientras la obra se traduce a nuestra lengua, para afirmar que no se trata en esta resurrección paidológica de una homonimia o casual coincidencia de palabras fácil para el equívoco, sino de un fondo de contenido doctrinal de Paidología, sin más diferencias con los tratados contemporáneos que las indispensables por razón de época y de civilización.

Claro es que Pedro Mosellano ni quiso ni pudo querer, en aquel tiempo, escribir un tratado de Paidología según hoy se concibe esta

---

(1) Los alumnos espías no eran conocidos más que del maestro, al cual delataban las faltas de sus condiscípulos.

Eran llamados *lupi,* lobos, porque como los lobos se acercaban por detrás a sus víctimas (véase el diálogo XVII de la *Paidología* de Pedro Mosellano) y también *corycaei,* de Corycus, montaña de la Lydia, cuyos habitantes eran todos piratas, y se dispersaban por los puertos para escuchar las conversaciones de los comerciantes, saber, tener noticia de sus itinerarios y caer luego sobre ellos para robarles sus mercancías.

En otros países, como en Francia e Inglaterra, y en la Escuela pestalozziana que hubo en Madrid en los comienzos del siglo XIX, había, en lugar de *Lupi* y *corycaei,* otros más nobles auxiliares de los maestros llamados *observatori* y *praepostors,* que eran alumnos de buena conducta escolar curadores y protectores de los demás.

(2) "Enfin Malherbe vint" es un hemistiquio del preceptista Boileau que se ha convertido en Francia en frase vulgar para significar la satisfacción que produce el advenimiento de un progreso notable.

François de Malherbe fué un poeta lírico de correctísima dicción, que nació en Caen (Francia) el año 1555 y murió el 1628.

disciplina: su propósito ostensible fué componer, al uso de su época, un modelo de diálogos para que los escolares se ejercitasen en la lengua latina; pero además del título, que ha sido tan explotado por los paidólogos modernos, en los citados diálogos hay, como se ha visto en el amplio extracto precedente, no pocos datos para el estudio del niño en toda su compleja unidad, y algunas conclusiones pedagógicas que equivalen, por su contenido doctrinal, a otras ya casi vulgares de la moderna Paidología.

Por lo cual puede afirmarse que la *Paidología* de Pedro Mosellano es lo que en su tiempo podía saberse de los estudios que ahora se denominan Eugénica, Puericultura y Paidología, y que parte de la doctrina que la obra contiene aún no ha sido rectificada por los modernos progresos de la ciencia.

"La Paidología de Pedro Mosellano —dice su moderno biógrafo y comentarista Hermann Michel— como obra literaria no es una obra maestra; pero sí lo es como medio pedagógico (1)."

Esta opinión fué la del siglo XVI, y de ella dan testimonio las numerosas ediciones de la citada obra.

Se ha creído hasta ahora que la Paidología era ciencia *nueva;* pero, como se ve, data de los comienzos del siglo XVI.

Nihil novum sub sole..., ni siquiera la Paidología.

Ha sido considerada esta disciplina como concepción científica de muy reciente invención, y ya han pasado tres años de ¡su cuarto centenario!

Sirva esta noticia de escarmiento a muchos *sabios* modernos que, desdeñando olímpicamente los estudios de erudición, se dedican a inventar ciencias que... estaban inventadas hace cuatrocientos años.

Puede también servir el hallazgo de advertencia saludable a los paidológos belgas que llevan agitando esta idea más de tres quinquenios sin haber dado la más leve noticia de un autor de su vecindad (2), aunque de la obra haya, para mayor reproche, dos ejemplares en la misma Real Biblioteca de Bruselas.

De tamaña omisión hay que hacer también responsable a Oscar Chrisman, padre putativo de la Paidología moderna, que cita en su interesante *Paidologie* (Jena, 1896) a 517 autores, sin citar ni remotamente a su compatriota Pedro Schade Mosellano.

---

(1) *Petrus Mosellanus. Paedologia* (Berlín, 1906), pág. XLI.

(2) Schuyten, en su *Pédologie* (Gand, 1911), cita más de 2.500 autores, muchos de los cuales poco tienen que ver con los estudios paidológicos, y no cita a Pedro Mosellano.

La omisión se prestaría a consideraciones de otra índole si Oscar Chrisman tuvo noticia del citado opúsculo y reservó para su provecho el contenido y la denominación.

De todo lo expuesto se concluye:

1.° Que el año 1517 se publicó en Leipzig una *Paidología,* de que es indubitado autor el teólogo y filólogo protegense Pedro Schade Mosellano.

2.° Que esta obra contiene un sistema paidológico de educación, con múltiples relaciones psicofísicas, para niños y jovenes, estudiantes de Latinidad.

3.° Que Oscar Chrisman, inventor de la Paidología moderna y compatriota de Pedro Mosellano, ignoró, "o quiso ignorar", la anterior curiosísima producción; y

4.° Que los paidólogos belgas también la han ignorado, y tampoco han puesto el mayor empeño en señalar el origen alemán de la Paidología contemporánea.

La *Paidología* de Pedro Mosellano no es única en la Literatura didáctica latina de la Edad Moderna: hay además otra obra que lleva también el mismo título y es original de Christophorus Loisellus (1).

He aquí la transcripción de su portada:

Paedologia continens gallici domini Pybracy (2) *tetrasticha latinis tetrastichis reddita.* París, 1600.

Hay ejemplar en la Biblioteca Mazarino, que es la del Instituto de Francia (3).

El subtítulo dice claramente que el contenido de la obra no es paidológico en el sentido técnico de la palabra; pero nada hubieran perdido los paidólogos modernos en registrar también dicho epígrafe como precedente etimológico o para prevenir al menos posibles confusiones.

---

(1) Christophe Loisel fué un sacerdote francés, de Argentan (Normandía), de la segunda mitad del siglo XVI.

(2) El señor de Pibrac (domini Pybraci) a quien el título de la obra se refiere fué un magistrado francés, llamado Guy de Faur, que nació en Toulouse el año 1529 y murió el 1586.

Este magistrado escribió un tratado de Filosofía moral (Etica) en 50 cuartetos *(50 Quatrins moraux),* que, para enseñanza de niños, contiene en latín la *Paidologia* de Christophorus Loisellus.

La obra de Pibrac ha sido también traducida al griego y a varias lenguas modernas.

(3) De esta edición ha tenido la bondad de darme noticia don Angel do Rego, empleado técnico del Museo Pedagógico Nacional.

Tampoco se halla en las obras de los directores del movimiento paidológico contemporáneo ninguna alusión a una peligrosa homonimia, de que conviene dar aquí breve noticia para evitar que algún liviano lector llegue a coger un día el rábano por las hojas.

Conviene saber, en efecto, que las palabras "Pédologie" y "Pedologia" se usan también en Agronomía para designar los estudios científicos del suelo.

Y así Pédologie es palabra compuesta de dos raíces griegas: πεδον (*pedon*), el suelo, y λόγος (*logos*), discurso, ciencia: ciencia del suelo.

En igual sentido la usó Fallon el año 1862, en su obra titulada *Pedologie oder Bodenkunde* (1), definiendo el concepto como el estudio científico del suelo en sí y por sí ("an sich und für sich").

La misma acepción dió a la palabra la "Société Impériale économique" de Petrogrado, que publicaba una revista titulada *La Pedologie,* y la *Internationale Mitteilunger für Bodenkunde* de Berlín, que, conforme con dicha significación, lleva los siguientes títulos:

"Revue internationale de Pédologie." "International Reports on Pedology."

Por último, el *Boletín* políglota que publica en Roma el Instituto Internacional de Agricultura tiene una sección que se titula "Pédologie, Paidología".

De la parte que en las omisiones apuntadas tengan la ignorancia, la voluntad o el propio interés acaso puedan decir algo "el padre de la criatura paidológica" Oscar Chrisman y los más fervientes propagandistas belgas de la Paidología moderna, pues a todos ellos dedicará un ejemplar de este sencillo alegato el modesto aficionado a tales estudios, que es, por su bien, insignificante cooperador, en el concierto intercontinental, de la Paidología rediviva.

---

(1) Dresden, 1862.

V. LOS DIÁLOGOS ESCOLARES DE LA ÉPOCA DEL RENACIMIENTO

Interés pedagógico y paidológico de los diálogos escolares del siglo XV y del siglo XVI.—Indice de estas curiosas obras didácticas y noticia de una fuente bibliográfica interesante para su estudio.

El estudio de los *Diálogos* de Luis Vives, por tantos conceptos interesantísimo, y el hallazgo de la citada *Paidología* de Pedro Schade Mosellano, me advirtieron de la conveniencia de hacer nuevas investigaciones sobre producciones análogas, que explicasen los precedentes y consecuencias de obras tan notoriamente importantes; y a fe que el trabajo puesto para lograrlo ha sido abundante en frutos, porque de primera intención puedo enumerar hasta una docena de estas obras que son, a mi juicio, las más interesantes, aparte de otras que frecuentemente dictaban los maestros de latinidad en forma de apuntes de clase que no se dieron a la estampa.

Es de advertir que no se incluyen en el concepto de *Diálogos escolares* los textos de Gramática dialogados, aunque llevan el título de "diálogos" (como el *Dyalogus grammatice vicegerens Donati*, de Pierre de Lilla, impreso en Lyon el año 1518), sino los diálogos que, semejantes a los de Vives y de Mosellano, fueron escritos para enseñar prácticamente la lengua latina a niños y jóvenes, y cabalmente *sin Gramática* (1). De estos *Diálogos escolares* que llegaron a imprimirse he recogido hasta ahora noticia de los doce que a continuación se enumeran por orden cronológico de su aparición.

1.° La primera obra de esta clase, que es anónima, se imprimió en Ulm (Alemania) el año 1480 con el título de MANUALE *scolarium qui studentium: aggredi ac postea is eis proficere instituunt.* Ulm, 1480.

Se escribió este opúsculo con recuerdos de la Universidad de Heildelberg y fué de uso común en las Universidades alemanas. Hállase reimpreso en la obra de Zarncke titulada *Die deutschen Universitaeten in Mittelalter* (*Universidades alemanas de la Edad Media*), que se publicó en Leipzig el año 1857.

---

(1) La enunciación que en este artículo hago de los citados opúsculos se ha circunscripto a los diálogos en latín para uso de escolares: el origen del diálogo como forma de enseñanza se remonta a los del divino Platón, filósofo griego de los siglos V y IV antes de J. C., cuyas obras, todas dialogadas, fueron con tanta elocuencia imitadas por Cicerón y otros autores de la antigüedad clásica.

En estos *Diálogos* se afirma (véase la pág. 15) que las lecciones se daban todavía en los pórticos de las iglesias, y su pasaje más pintoresco es el que describe el ceremonial para la recepción de los escolares novatos.

2.° El segundo de los *Diálogos escolares* a que esta nota se refiere, primero de los de autor conocido y también primero en mérito, si Vives y Erasmo no hubieran publicado obras análogas, fué el de Pedro SCHADE MOSELLANO.

Del cual bastará transcribir aquí el título de la primera edición, para no repetir las copiosas notas biobliográficas que acabo de hacer públicas en el *Año pedagógico hispanoamericano* (1).

Paedologia Petri Mosellani. Leipzig, 1517.

Realmente Pedro Mosellano fué el primero de los maestros del Renacimiento que publicó diálogos para la enseñanza del latín.

3.° La tercera de estas obras publicada se titula *Christophori* HEGENDORPHINI *Dialogi pueriles XII.* Leipzig, 1512 (2).

Este autor, cuyos nombre y apellido aparecen latinizados en la portada de su opúsculo, se llamaba Cristóbal Hegendorff. Fué un teólogo y humanista alemán que nació en Leipzig el año 1500 y murió en Lünerburg, donde ejercía el cargo de superintendente el 8 de agosto de 1540.

Los *Diálogos* de Hegendorff, que son elegante imitación de los de Mosellano, aparecen encuadernados con las siguientes ediciones de este celebrado autor alemán: Amberes, 1531; Lyon, 1543, y París, 1548 y 1550.

4.° Corresponde este lugar a Desiderio Erasmo de Rotterdam, polígrafo excelso, universalmente conocido, amigo de nuestro Luis Vives y de Pedro Mosellano, que nació el año 1467 y murió en Basilea el 1536.

Erasmo escribió, entre otras obras famosas, *El Elogio de la locura* (3): la que compuso para la enseñanza viva del latín se titula *Colloquia* y fué impresa, probablemente, en Basilea, el año 1522.

Es obra escrita con admirable elegancia, y de ella hay las siguientes traducciones castellanas:

Colloquios de Erasmo. Traducidos por el protonotario Luis Mejía y benedictino fray Alonso de Virués.

---

(1) Véanse las págs. 67-83.

(2) De esta edición y de otras varias de la misma obra hay ejemplares en la Biblioteca Nacional, de París.

(3) Hay edición castellana impresa en Barcelona el año 1842.

La obra aparece firmada por el autor "En el campo" a 1.° de junio de 1508.

Colloquios de Erasmo, varón doctísimo y eloquentíssimo traducidos de latín en romance, porque los que no entienden la lengua latina gozen assi mismo de doctrina de tan alto varón.

ERASMO DE ROTTÉRDAM
famoso autor de unos *Coloquios* escolares.

Puede verse su texto íntegro en el tomo XXI de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles* (Madrid, 1915), págs. 149-249.

En la Biblioteca Nacional (U: 2942) hay un precioso ejemplar de los *Colloquios* de Erasmo, impresos con letra Tortis en Basilea, el año 1527.

Las ediciones y traducciones de los *Diálogos* de Erasmo son casi innumerables. Sólo en la Biblioteca del "British Museum", de Londres, pueden verse más de cien ejemplares de otras tantas ediciones diferentes, y pasan de 20 las que hay registradas en nuestra Biblioteca Nacional.

A una de ellas, que lleva la signatura U: 5960, corresponde la siguiente nota bibliográfica:

Des. Erasmi Roterodami Colloquia. Lugduni Batavorum, 1664.

6 hs. + 784 págs. + 10 hs. en 8.º con portada grabada en dulce, que contiene, entre otras figuras, el retrato del autor.

El volumen contiene también una "Vida de Erasmo", copia del epitafio laudatorio puesto en el sepulcro del autor, en Basilea, y un "Index rerum ac verborum".

De los diálogos de este volumen son de notar los que se titulan "Monitoria paedagogica" y "Lusus pueriles".

En el primero que sostienen un maestro ("paedagogus") y un niño ("puer") el maestro enseña al niño cómo ha de comportarse para ser digno de premio, y en el segundo trata de juegos infantiles.

El intérprete español de los *Coloquios* de Erasmo dice lo siguiente de su autor y de sus obras:

"Decir quien es Erasmo, e su vida e costumbres, y las obras maravillosas e de gran doctrina que ha escripto (que son casi infinitas) es para nunca acabar. El vive hoy y escribe."

.....

"El famosísimo teólogo Desiderio Erasmo Roterodamo, del Consejo de Su Majestad (1), ha fecho, hizo un libro que se llama

(1) El emperador Carlos I de España y V de Alemania

de los *Colloquios,* en que instituye a todos los estados e condiciones de gentes para saber vivir, así cuanto a la conversación que debemos tener unos con otros, como a la regla e orden que somos obligados a seguir según cristianos; entre los cuales hay doce coloquios que en la verdad son un muy necesario memorial para que todos generalmente tengamos cuenta con nosotros en la vida e nos dispongamos e aparejemos para la muerte."

Estos *Coloquios* o *Diálogos* van precedidos de una carta de Erasmo al rey Carlos I de España, haciendo grandes protestas de fe católica hasta la muerte y abominando de la secta luterana.

La carta está fechada en Basilea, a 2 de septiembre de 1527.

La respuesta del Emperador lleva la data de Burgos, a 14 de diciembre del citado año.

Los *Coloquios* de Erasmo son 12, y en el primero, que se titula "Amor de niños en Dios", introdúcense dos muchachos: el uno llamado Erasmo y el otro Gaspar. Erasmo pregunta a Gaspar en qué ocupa la vida. Gaspar le responde a lo que sobre ello le pregunta. Comienza Erasmo y responde Gaspar.

He aquí algunas frases de este bellísimo diálogo:

"Erasmo.—¿De dónde sales?

.....

Gaspar.—Vengo de la iglesia de Santa María.

Erasmo.—¿Qué tienes tú que hacer allí?

Erasmo.—Hacer oración a algunos.

Erasmo.—¿A cuáles?

Gaspar.—A Cristo e algunos santos.

Erasmo.—Más religioso eres que lo pide tu edad.

Gaspar.—Antes a toda edad conviene la religión.

.....

Erasmo.—Dícese vulgarmente que los niños angélicos se convierten en Satanás después que envejecieron.

Gaspar.—Yo pienso que el autor de ese proverbio es el diablo. Antes tengo por cierto que apenas ningún viejo puede ser verdadero siervo de Dios si no se acostumbrase desde niño a estar en su servicio. Ninguna cosa mejor se desprende que la que se enseña en la niñez.

Erasmo.—¿Qué pueden tus fuerzas siendo mochacho?

Gaspar.—Esas ejercito yo cada día, tomando a mi mismo la cuenta y razón de mi vida, e si alguna cosa dejé de hacer que debiera ser fecha, o fise algo que no debía, trabajo por emmendarme.

Erasmo.—Yo loo lo que haces. ¡Si yo lo pudiese imitar e facer!

Gaspar.—Tan solamente lo quieras tú, lo podrás fazer, porque

si lo acostumbrases, en poco tiempo todas estas cosas te serán suaves y se volverán en naturaleza."

El resto del diálogo presenta a Gaspar como un modelo de muchacho muy piadoso —católicamente piadoso— y exacto cumplidor de sus deberes religiosos y escolares.

Los coloquios V, VI y VII tratan de temas feministas y el VIII de la educación de la mujer y de los deberes de los padres en orden a la educación de los hijos.

El IX trata de si conviene más a los padres tener hijos o hijas, y de las relaciones del alma con el cuerpo.

En todos estos tratados muestra el autor su portentosa erudición.

5.° Corresponde este lugar a los *Diálogos* de Adrien Barland, imitador de Erasmo. Se publicaron en Lovaina el año 1524, y su título es el siguiente:

Dialogi Adriani Barlandi. Louvain, 1524.

De esta obra hay varias ediciones: un ejemplar de la de Lyon, de 1543, se halla encuadernada con la *Paedologia* de Mosellano, de iguales lugar y año, en nuestra Biblioteca Nacional, sección de libros raros e incunables, número 18.114 (1).

Ambas fueron impresas en la acreditadísima oficina de Sebastián Grifo, cuyos caracteres tipográficos tanto influyeron en las formas de las escrituras artísticas de su época.

Adrián Barland o Baarland, que de ambos modos aparece escrito este nombre, fué un ferviente católico holandés que nació el año 1488 y murió el 1542.

Aunque se dedicó a la enseñanza como profesor libre, el año 1525 llegó a ser catedrático de elocuencia de la Universidad de Lovaina.

Los *Diálogos* de Barland, que son 55, carecen de numeración y en su mayor parte de título.

El tercero, cuyos interlocutores son Carlos y Romualdo, lleva el epígrafe de "ludus" (la escuela); en el quinto y en el décimosexto, los interlocutores son el preceptor y su discípulo; el sexto contiene una recitación pública hecha en Lovaina sobre la *Hecyra* de Terencio; el décimoséptimo trata de la sátira de Horacio titulada "In garrulum"; el trigésimonono, en el que intervienen

---

(1) El citado ejemplar lleva en la portada la siguiente nota manuscrita con letra del siglo XVIII: "Expurgado con arreglo al expurgatorio de 1747."

hasta seis interlocutores, lleva el epígrafe de "Ludus globaris", y en el cuadragésimo interviene una meretriz.

Los citados *Diálogos* llevan como apéndice otro que trata "de los juegos de cartas, que se llevan el dinero", y es original de un joven doctísimo meclinense (1), llamado Agustín Reymario.

6.° *Diálogos* de Hermannus SCHOTTENIUS, pedantísimo maestro de escuela en Colonia, donde el año 1524 ó 1525 —no hay seguridad de la fecha— publicó su obra, a la cual corresponden las siguientes notas bibliográficas:

SCHOTTENIUS, Hermannus. *Colloquia moralia.* Coloniae, 1524?

SCHOTTENIUS, Hermannus. *Colloquia, sive confabulationes tyrorum literatorum* [*et conviviorum*]. Lugduni, 1547. 176 págs. en 16.°

Hay ejemplar en la Biblioteca Nacional.

La obra consta de 122 diálogos sin numeración, con 28 más titulados *Conviviorum libellus.* En el que lleva este epígrafe, "Convivium declamatorium", toma parte como convidado un "pedagogo".

7.° *Diálogos* de Luis Vives, publicados por primera vez, según la opinión de Massebieau, el año 1529.

De ellos se hace especial mención al final de este artículo.

8.° Jonás PHILOLOGUS, más erudito que original, publicó en Maguncia, el mismo año 1529, otros *Dialogi* para la enseñanza del latín a niños y adolescentes.

9.° A Jonás Philologo siguió en orden cronológico un holandés llamado CROCUS, que el año 1536 publicó sus diálogos con el extraño título de *Farrago.*

Este autor holandés fué maestro de escuela (*ludimagister*) en Amsterdam: así lo declara en su *Comœdia sacra, cui titulos Joseph, ad Christianae juventutis institutionem...*, escrita en versos hexámetros e impresa en Amberes (Antuerpia) el año 1546.

Hay ejemplar en la Biblioteca Nacional (R: III, 87).

10. Otro español de mérito sale al paso en esta breve y rápida enumeración: el toledano Francisco CERVANTES Salazar, cuya vida transcurrió entre estas dos inciertas fechas: 1515 y 1575. Fué discípulo del maestro Alejo Venegas, profesor de Retórica, primero, en la Universidad de Osuna, en España, y luego de la Universidad de Méjico, donde publicó el año 1554 sus *Exerci-*

---

(1) De Mechlinia, que es el nombre histórico de Malinas.

tationes linguae latinae, que son continuación de la obra del mismo título de Vives.

Escribió Cervantes de Salazar la *Crónica de Indias,* recibió el orden sacerdotal y el año 1563 era canónigo de la Catedral mejicana.

FRANCISCUS CERVANTES DE SALAZAR TOLETANUS.

AUTOR DE CUATRO DIÁLOGOS ESCOLARES QUE EL AUTOR REDACTÓ PARA CONTINUAR LOS DE LUIS VIVES

Cervantes de Salazar publicó en Méjico sus *Diálogos* latinos con la siguiente portada:

Francisci CERVANTIS *Salazaris, Toletani, ad Ludovici Vivis, Valentini,* Exercitationem aliquot dialogi. [Méjico], 1554.

La obra, notable por más de un concepto, fué reimpresa y traducida en Méjico el año 1875 por Joaquín García Icazbalceta (1).

Estos diálogos describen la Universidad de Méjico y el interior y los alrededores de la ciudad (2).

11. Mathurin Cordier publicó en Ginebra (Genève) el año 1564 otros diálogos con el título de *Colloquia scholastica.*

De ellos hay, por lo menos, dos traducciones francesas con los títulos siguientes:

CORDIER, Mathurin. *Les colloques.* Lyon, 1620.

Cuatro hojas + 583 págs. en 16.º

---

(1) De esta reimpresión hay ejemplar en la sección de escritores hispanoamericanos de la Biblioteca Nacional.

(2) De las obras de Cervantes Salazar se hizo edición a fines del siglo XVI. He aquí la nota correspondiente:

CERVANTES de Salazar, Francisco. *Obras que Francisco Cervantes de Salazar* ha hecho, glosado y traducido. Alcalá de Henares, 1596. Hay ejemplar en la sección de libros raros de la B. N.

CORDIER, Mathurin. *Nouvelle traduction des Colloques.* Paris, 1672.

Cuatro hojas + 496 págs. en 16.º (1).

Estos *Coloquios* están divididos en cuatro libros, que tratan de muy variadas materias, sin otro propósito que el de conseguir el ejercicio simultáneo del francés y del latín.

Maturino Cordier es autor de otros coloquios que llevan el siguiente título:

Maturini CORDERII. *Colloquia latino-gallica et germanica.* Coloniae, 1603.

846 págs. en 32.º marquilla apaisado.

El título es trilingüe, igual que el texto, cuyas páginas están divididas en tres columnas: una para el latín, otra para el francés y la última para el alemán impreso con tipos góticos.

También es de notar la siguiente obra del citado autor:

[CORDERIUS, Maturinus.] *Commentarius fuerorum de Latinae linguae elegantia et varietate... Cum Hispanica interpretatione.* Lovainii, 1549.

588 págs. en 16.º marquilla.

Hay otra edición de Lyon, de 1551, y de ambas pueden verse ejemplares en la Biblioteca Nacional.

12. Cerró la serie de estos interesantes opúsculos J. Sturm, con sus *Diálogos* publicados en Strasburgo el año 1570.

VI MENCIÓN ESPECIAL DE LOS "DIÁLOGOS" O "COLOQUIOS" DE LUIS VIVES

Importancia pedagógica de estos *Diálogos.*—Advertencia sobre sus ediciones en latín y en castellano.—Nota de los principales diálogos y extracto de algunos pasajes pedagógicos.

Todos los *Diálogos* que se han enumerado en las páginas precedentes merecen por más de un concepto detenido estudio; pero no siendo esto posible de momento, bastará dedicar algunos pormenores a los *Diálogos* de Luis Vives, ya que este famoso polígrafo valenciano es "padre de la moderna Pedagogía".

---

(1) De ambas traducciones hay ejemplar en la Biblioteca Nacional.

Así lo afirmó el insigne maestro Menéndez y Pelayo en su admirable *Antología de autores líricos castellanos* (1).

Luis Vives escribió la citada obra suya primero en latín, con el título de *Dialogistica linguae latinae exercitatio,* y luego en castellano con el de *Diálogos.*

La nota correspondiente a la primera edición latina dice así:

Joannis Ludovici Vivis Valentini Dialogistica. Linguae Latinae exercitatio, París, 1529? (2).

De estos *Diálogos* hay otras ediciones impresas en Alcalá, Lyon, Madrid, Barcelona, Amberes, Lerma (Burgos) y Medina del Campo (3).

Casi todas pueden verse en la Biblioteca de Filosofía y Letras (vulgo San Isidro) de Madrid.

Y de la misma obra hay hasta once ediciones bilingües, de castellano y latín, que se conservan en nuestra Biblioteca Nacional.

Massebieau, en *Les colloques scolaires du seizième et leurs auteurs* (París, 1878), da abundantes noticias de las ediciones de los *Diálogos* de Luis Vives (véanse las págs. 172-177).

Por último, conviene advertir que el texto latino más depurado de los citados *Diálogos* se halla en el segundo tomo de las *Opera omnia* de Luis Vives, impresas en Basilea el año 1555, formando parte de la segunda epístola del tratado *De Ratione Studii Puerilis.*

De Luis Vives y de sus obras no es fácil hacer un resumen en un artículo de poca extensión; pero del contenido de sus Diálogos, escasamente conocidos del magisterio primario, conviene dar aquí breve idea, ya que el texto lo incluí, casi íntegramente, en le tomo IV de mi *Bibliografía pedagógica* (Madrid, 1907-12) (4).

Los interlocutores de estos *Diálogos* son niños, en su mayor parte, y la obra describe y narra, por punto general, cuadros y episodios de la vida infantil.

El fin didáctico se concreta a dar a los niños medios vividos de lenguaje para que adquieran voces de uso común en la lengua la-

---

(1) Véase el tomo CCXX de la *Biblioteca clásica,* dedicado a *Juan Boscán* (Madrid, 1908), págs. 49-50.

(2) Massebieau afirma que la primera edición de los *Diálogos* de Luis Vives es del año 1529.

El señor Bonilla San Martín, sin embargo, en su *Luis Vives y la Filosofía del Renacimiento* (Madrid, 1903) se inclina a creer que tal condición corresponde a esta otra:

Ioannis Lud. Vives Exercitationes Linguae Latinae. Brede Brabanticae, 1538.

(3) Methimnae Campi.

(4) Véanse las páginas 112-140.

tina, hasta tal extremo, que la obra es enteramente un método expuesto en forma dialogada para la enseñanza del latín como lengua viva.

En esta obra trata Vives del "Modo de llevar los niños a la escuela por primera vez", de "Los que van a la escuela", de "La lección", de "La vuelta a casa y de los juegos de los niños", de "La comida estudiantina", de "La Escritura", de "La escuela", de "El príncipe niño", de "La educación" y de "Los preceptos de la educación".

En la "Salutación primera" se halla este precioso pasaje, en que hablan un muchacho, Tuliolo, su hermana Isabelilla y su padre.

He aquí la letra de la parte más notable del citado diálogo.

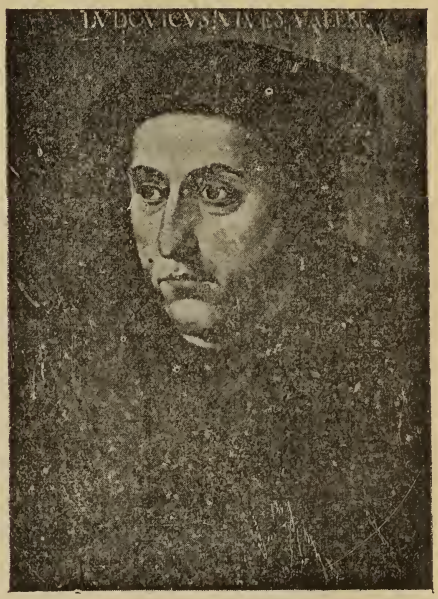
—Hijo mío, Tuliolo, yo quiero hablar un poco contigo.

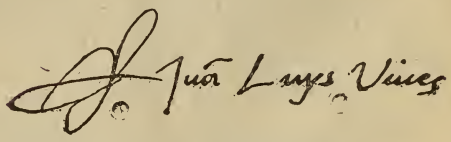
MUCHACHO. — ¿Qué queréis, Padre mío? Porque para mí no puede haver cosa de mayor gusto que oiros.

PADRE. — ¿Este tu *Ruscio* (1), es bestia o hombre?

MUCHACHO.—Bestia es, según creo.

PADRE. — ¿Qué tienes tú para ser hombre, y no él? Tú comes, beves, duermes, paseas, corres, juegas: aquél hace todas estas cosas.





RETRATO Y FIRMA AUTÓGRAFA DEL INSIGNE POLÍGRAFO ESPAÑOL, LUIS VIVES, que escribió preciosos *Diálogos* escolares para enseñar a los niños la lengua latina.

MUCHACHO.—Mas yo hombre soy.

PADRE.—¿Cómo lo sabes eso? ¿Qué tienes tu aora más que el perro? Pero hay esta diferencia, que aquél no puede hacerse hombre; tú, si quieres, puedes.

---

(1) *Ruscio* es un perrico muy gracioso.

MUCHACHO.—Suplícote, Padre mío, que hagas esso quanto antes.

PADRE.—Se hará, si vas adonde van bestias y buelven hombres.

MUCHACHO.—Iré de muy buena gana, Padre mío: mas ¿adónde está esse lugar?

PADRE.—En la Escuela.

MUCHACHO.—Yo estoy pronto para cosa de tanta importancia.

PADRE.—Yo también lo estoy. ¿Oyes, Isabelilla? Ponle el almuerzo en la cestilla.

ISABELILLA.—¿Y qué le daré?

PADRE.—Un pedazo de pan con manteca, o higos secos, o passas para que coma con el pan; pero bien soleadas: porque aquellas otras pegajosas ensucian los dedos y vestidos de los niños, si no es que quiera más algunas cerezas, o ciruelas de Frayle: mete el bracito por dentro la cestita, para que no te cayga."

En el diálogo titulado "Modo de llevar los niños a la escuela por primera vez" el padre dice a su hijo Tuliolo al entrar en el edificio:

"—Hijo mío, este es el taller, y (digámoslo así) el obrador de los hombres."

Y luego dice al maestro:

"—Yo traigo aquí a mi hijo, para que de bestia le hagáis hombre."

En el diálogo "Los que van a la escuela" se habla del juego de la tava y de la palmatoria con que el maestro Philopono azotaba a los muchachos.

"La lección" es de cartilla para enseñar a leer deletreando y señalando las letras con un puntero.

Lusio (*sic*) y Eschines hablan en este diálogo de la siguiente manera:

"LUSIO.—¿Por qué la escuela se llama (*ludus*) juego?

ESCHINES.—En verdad se llama juego, pero de letras, porque aquí se ha de jugar con las letras, en otra parte a la pelota, a la peonza, a tava: y en griego oí que se llama *Schola* como descanso, porque es verdadero descanso y quietud del ánimo vivir estudiando."

Los juegos de niños que Vives describe en el diálogo corres-

pondiente son los de las tabas, citando además los de naipes y el alquerque (1).

En "La comida estudiantina" se habla del hambre de los estudiantes, pero no con exageración de otros autores; en él se afirma que el hartarse es de bestias.

En este diálogo se hace minuciosa enumeración de los alimentos que tomaban los estudiantes, que eran muchos y variados, con pan en abundancia de harina sin cerner (pan integral que ahora decimos) y "con la mejor salsa, que es el hambre".

El diálogo de "La escritura" es un caluroso elogio de este ejercicio, una reseña con muchos pormenores de las materias escriptorias de aquella época y una indicación de los métodos de enseñanza de la citada arte en las escuelas.

En el diálogo de "La Escuela" pregunta Tyro por cuánto enseñan en la escuela, y Espudeo le da esta notable contestación:

"¿Quita allá con essa pregunta tan fea, y tan importuna: ¿en una cosa de tanta importancia, se ha de preguntar de la paga? Ni los mismos maestros conciertan, ni pactean quanto les han de dar: ni a los discípulos conviene aún pensarlo: ¿qué paga puede recompensarlo? ¿Nunca por ventura oiste en alguna conversación aquello de Aristóteles, que a Dios, a los Padres y Maestros nunca les podemos pagar el bien que nos hacen? Dios crió a todo el hombre, el Padre engendró el cuerpo, el Maestro forma la parte superior y racional."

ESCUDO DE SIEMPREVIVAS, símbolo de "siempre Vives".

Censura Vives en este diálogo a los discípulos que gritan y describe con pormenores el moblaje escolar.

El "Príncipe niño" es un breve tratado de "educación del príncipe" del que hay tantos ejemplos en la Literatura didáctica española.

Los diálogos que tratan de "la educación y de sus preceptos" por referirse a la buena crianza, tienen menos interés de lo que sus epígrafes prometen, pero con todo son dignos de atenta y reflexiva lectura.

---

(1) Juego de tres en raya.

La influencia que esta y otras obras de Luis Vives ejercieron en el mundo intelectual de entonces fué enorme: Massebieau llega a afirmar que "España dominó en los Países Bajos por Carlos V y por Luis Vives" (1).

CONCLUSION

Los *Diálogos* de Luis Vives —basta el anterior extracto para afirmarlo— no sólo ofrecen interés para los filólogos y humanistas, como modelos de dicción, por la riqueza de léxico, la originalidad de la construcción y la elegancia del estilo literario, sino que le ofrecen también como documentos pedagógicos y paidológicos de grande estimación, porque son métodos prácticos para enseñar a niños y a jóvenes el Latín como lengua viva sin Gramática y sólo por el ejercicio; porque contienen muchos pensamientos y aun disertaciones enteras sobre teorías de educación y de enseñanza, y porque son páginas de indudable, indiscutible e insustituíble valor para la historia de la educación en la época del Renacimiento (2).

Lo mejor para conocerlos es estudiarlos en su texto original, pero, a falta de medios, puede suplirse el trabajo con la lectura atenta de la ya citada obra de L. Massebieau *Les Colloques scolaires du seizième siècle et leurs auteurs* (París, 1878), de la cual hay ejemplar, que yo he utilizado, en la Biblioteca del Museo Pedagógico de París.

Las partes principales de esta obra son las siguientes:

I. Le latin considéré comme langue vivante au XVIe siècle et l'origine des colloques (3).

II. Les colloques et leurs auteurs.

Allemagne. Mosellanus (1517) et les colloques d'un maître d'ecole de Cologne: Schottenius (1524 ou 1525) (4).

---

(1) Véase el artículo dedicado a nuestro gran polígrafo en la obra *Los colloques scolaires* del citado autor francés.

(2) Huelga decir que los malhadados textos de Historia de la Pedagogía que más circulan y menos debieran ser leídos, han sido escritos de espaldas a estos y a otros muchos documentos originales, que son las fuentes de mayor provecho para el estudio de la Historia de la educación.

(3) Con un capítulo que contiene la historia de los diálogos.

(4) De esta parte de la obra de Massebieau han tomado Monroe y Buisson las escasas noticias que de Pedro Mosellano dan en sus diccionarios pedagógicos.

Flandre, Espagne et Mexique. Les colloques d'un professeur libre de Louvain.

Les dialogues de Vivès et l'influence de l'Espagne après l'âge héroïque de la Renaissance.

Les colloques d'un profeseur de l'université de Mexico.

France et Suisse. El traité de l'amendement du langage et les colloques de Mathurin Cordier.

NOTA FINAL

Impresas las págs. 26-29 de este opúsculo, he visto que el *Catálogo* del Marqués de Morante da noticia de dos ediciones de la *Paedologia,* de Pedro Mosellano, impresas en París, en los años 1528 y 1533, con las cuales son ya treinta y nueve las ediciones de la obra que, hasta la fecha, pueden darse por publicadas con razones de certeza.

LAUS DEO

ÍNDICE

ADVERTENCIA PRELIMINAR 3

I.—*Breve historia de la Paidología*: La nueva Paidología.—Noticia de su nacimiento y evolución.—La nueva Paidología nació en Alemania, y fué adoptada por Bélgica.—La propaganda paidológica y el I Congreso Internacional de Paidología.—Una facultad, también internacional, de Paidología segada en flor.—Ultimas manifestaciones paidológicas 5

II.—*Sobre el concepto de Paidología*: Concepto que Oscar Chrisman dió de la Paidología.—Otras opiniones autorizadas.—Paidología y Paidotecnia 10

III.—*El primer autor de Paidología*: ¿Quién fué el primer autor de Paidología?—Pedro Schade Mosellanus, escritor clásico, autor de obras originales eruditas y primer autor de Paidología 19

IV.—*La Paidología de Pedro Mosellano*: Notas bibliográficas de la *Paidología* de Pedro Mosellano y facsímile de la portada correspondiente a la edición de Lyon, de 1543.—Indice de treinta y siete ediciones de la obra y noticia de las bibliotecas donde se hallan.—Disposición, plan y contenido de la *Paidología* de Pedro Schade, el Mosellano.—El IV Centenario de la *Paidología* y advertencias saludables para los paidólogos contemporáneos.—La *Paidología* de Christophorus Loisellus.—Otra Paidología insospechada, y una excitación a los propugnadores de la Paidología rediviva 26

V.—*Los diálogos escolares de la época del Renacimiento*: Interés pedagógico y paidológico de los diálogos escolares del siglo XV y del siglo XVI.—Indice de estas curiosas obras didácticas y noticia de una fuente bibliográfica interesante para su estudio 48

VI.—*Mención especial de los "Diálogos" o "Coloquios" de Luis Vives*: Importancia pedagógica de estos *Diálogos*.—Advertencia sobre sus ediciones en latín y en castellano.—Nota de los principales diálogos y extracto de algunos pasajes pedagógicos 55

CONCLUSIÓN 60

NOTA FINAL 61

3 0112 072396960